



Universidad Autónoma del Estado de México

Facultad de Humanidades



**Educación para adultos: El caso de la Escuela Secundaria
Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” de Toluca
(1937-1961)**

TESIS

que para obtener el título de:

Licenciado en Historia

Presenta:

José Alonso Rea Razo

Asesora:

Mtra. en Ed. Sup. Rosa María Hernández Ramírez

Co asesora

Dra. en C. de la Ed. Graciela Isabel Badía Muñoz

Toluca, México, Junio de 2019.

ÍNDICE

CAPÍTULO	PÁGINA
Agradecimientos	3
Introducción	5
1. Aproximación teórico-metodológica al objeto de estudio	7
2. La educación de los adultos en México: del Porfiriato al Cardenismo	26
2.1 El Porfiriato	26
2.2 Los gobiernos de la Revolución Mexicana	41
2.3 Los gobiernos posrevolucionarios	48
2.4 El Cardenismo	56
3. La Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” de Toluca: 1937-1961	60
3.1 Fundación y primeros años	60
3.1.1 Instalaciones y comunidad escolar	62
3.1.2 Matrícula de alumnos	71
3.1.3 Plantilla de profesores	71
3.2 Evolución	73
3.2.1. El gobierno de Adolfo López Mateos	77
3.2.2. Adquisición de nuevas instalaciones	79
3.3 Situación actual de la institución	91
Conclusiones	96
Índice de imágenes y tablas	102
Fuentes de consulta	104

INTRODUCCIÓN

La delimitación espacio-temporal de este trabajo es la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” ubicada en Toluca Estado de México, de 1937 (año de su fundación) a 1961 (año en que adquieren el edificio que actualmente ocupan).

Las preguntas eje que guían esta investigación son: ¿Cuáles fueron las modalidades de educación para adultos en México en el periodo comprendido entre el porfiriato y el cardenismo? ¿Cómo se aplicaron dichas modalidades en el caso de la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” en Toluca?

El objetivo general que persigo en este trabajo es reseñar la historia de la Escuela Secundaria Nocturna para trabajadores “Tierra y Libertad” de 1937 a 1961.

En lo referente a la historia de la educación elemental en México, se ha escrito, entre otras cosas, sobre las escuelas nocturnas como un medio por el cual se llevó a cabo el proceso de educar a la población adulta mexicana, primero en el porfiriato, y después en gobiernos posteriores. Esta investigación dar a conocer el caso de la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad”, ubicada en el municipio de Toluca, Estado de México. La finalidad es mostrar su funcionamiento durante los años de 1937 a 1961, ya que, al parecer, el caso de la mencionada escuela aún no se ha estudiado.

Cabe señalar que mi área de acentuación en la Licenciatura fue la de docencia. Por lo tanto, las unidades de aprendizaje que la integran, así como el haber cursado el Seminario de Historia y Educación, me dotaron de elementos para la realización de esta investigación.

Mi justificación personal nace del interés derivado de una conversación que mantuve con una ex alumna de la Secundaria Nocturna Tierra y Libertad, institución que, de acuerdo con su testimonio, impartía clases para adultos trabajadores que necesitaban estudiar. Me describió brevemente las necesidades propias y de sus compañeros, cómo organizaban su tiempo laboral y qué

actividades realizaban para de esta manera poder concluir su educación secundaria. Fue ahí cuando surgió mi curiosidad por indagar más sobre esta escuela, eligiendo así la temática que hoy me ocupa.

La teoría que utilizaré en esta investigación es la *Historia de la Educación*, descrita por Virginia Guichot Reina. Los conceptos eje que se manejarán son: educación, educación secundaria, educación para trabajadores.

El presente trabajo está constituido por tres capítulos los cuales son: Capítulo I: “Aproximación teórico metodológica al objeto de estudio”, que tiene por función describir la metodología empleada, además de que se señalan los conceptos eje y las técnicas a utilizar. En el Capítulo II: “La educación de los adultos en México: del Porfiriato al Cardenismo”, se exponen las connotaciones que tuvo la educación de los adultos en la primera mitad del siglo XX, iniciando en el porfiriato y finalizando en el cardenismo.

Finalmente, el capítulo III tiene por título: “La Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” de Toluca: 1937-1961”. En él, se hace una reseña de la referida escuela secundaria, desde su fundación en 1937 hasta 1961. Se muestra cual fue la función social que desempeñó dicha institución en su labor de impartir educación secundaria a los trabajadores de Toluca. Así mismo, se muestra una breve descripción del panorama actual de la Institución.

Sirvan estas líneas para invitar a la lectura de la presente obra, a todo aquél que tenga en sus manos el fruto de esta investigación.

CAPÍTULO 1. APROXIMACIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA AL OBJETO DE ESTUDIO

La Historia puede definirse de múltiples maneras; las sociedades humanas la han utilizado para diferentes propósitos. En la presente investigación, la Historia se define como la ciencia que estudia las acciones realizadas por los seres humanos a través del tiempo. La utilidad actual de la Historia como ciencia radica en buscar en el pasado respuestas a inquietudes presentes, por lo tanto, el historiador debe explicar el presente a partir del pasado. Así pues, la Historia analiza y describe los procesos sociales acontecidos en un determinado espacio geográfico, en un determinado periodo de tiempo.¹

Una de las ramas del conocimiento histórico es aquella que estudia los procesos, paradigmas, mentalidades, estructuras y modelos educativos que se han implementado a través del tiempo en determinadas sociedades: la Historia de la Educación, en cuyo eje se inserta la presente investigación.

La problematización principal que guía esta investigación es ¿La Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” respondió a las políticas educativas del gobierno mexicano en torno a la educación para adultos?

Las preguntas secundarias que planteo son:

- ¿Cuáles fueron las modalidades de educación para adultos en México en el periodo comprendido entre el porfiriato y el cardenismo?
- ¿Cómo se desarrolló la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” en su labor de impartir educación secundaria a los trabajadores de Toluca?

El supuesto de investigación que se propone es que la referida institución educativa adoptó sus planes y programas de estudio con base en las políticas educativas del gobierno mexicano en turno, de acuerdo a la periodización que se maneja en esta investigación.

¹ Véase: Sánchez, Jaramillo Luis Fernando, “La Historia como ciencia”, en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol. 1, núm. 1, julio-diciembre 2005, pp. 54-82.

Los objetivos que persigo a través de este trabajo son: como objetivo general, reseñar la historia de la Escuela Secundaria Nocturna para trabajadores “Tierra y Libertad” de 1937 a 1961.

Los objetivos específicos son: Describir las modalidades de Educación para adultos en México durante el periodo comprendido del porfiriato al cardenismo; analizar el caso de la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad”, ubicada en el municipio de Toluca, como parte de las políticas educativas del gobierno mexicano en turno y su evolución hasta 1961.

La teoría que utilizaré en esta investigación es la Historia de la Educación. Virginia Guichot Reina define a la Historia de la Educación como:

La historia de los procesos educativos, de los paradigmas educativos que se han ido sucediendo, de las mentalidades, actitudes y comportamientos en el seno de unas sociedades con unas prácticas educativas determinadas, del rol social, cultural y pedagógico del maestro [...] Es el estudio de las estructuras educativas que se han ido desarrollando a lo largo de las diversas etapas del devenir histórico, teniendo en cuenta, de un lado, los aspectos específicamente educativos (hechos, normas, teorías sobre la formación humana, y de otro, sus relaciones con las civilizaciones culturales, científicas y sociales para comprender mejor el proceso histórico educativo.²

Guichot Reina hace un análisis sobre los principales problemas que encierra el utilizar a la *Historia de la Educación* como una teoría que dé sustento a una investigación de carácter histórico educativo. Esto se debe a que durante mucho tiempo se prefirió utilizar a la Historia de la pedagogía por encima de la Historia de la educación.

El motivo de lo anterior es que ambas teorías postulan definiciones muy parecidas entre sí, es por eso que la referida autora hace una puntualización sobre las diferencias entre una y otra. Ella dice que la Historia de la pedagogía “estudia el desarrollo de las teorías, doctrinas y sistemas pedagógicos que han sido propuestos a lo largo de los siglos”.³ Mientras que por otro lado la Historia de la

²Guichot, Reina Virginia, “Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales”, en *Revista Latinoamericana de estudios educativos*, Vol. 2, núm. 1, enero-junio 2006, p. 20.

³*Ibidem*, p. 18.

Educación presta “especial atención al plano práctico, examinando la evolución de la educación en cuanto a tarea desempeñada por individuos e instituciones en un marco social, económico y político determinado, desde una perspectiva histórica.”⁴ Además, su tarea principal es “estudiar la realidad educativa (objeto material) en su acontecer histórico (objeto formal) inserta en un todo (contexto político, social, económico, cultural).”⁵

Derivado de lo anterior, la teoría de la Historia de la Educación me sirve para sustentar mi investigación dado que mi objetivo es estudiar el caso de la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad”, (objeto material) como parte de las políticas educativas del gobierno cardenista mexicano (objeto formal).

Es así como Guichot Reina expone la diferencia entre lo que es la Historia de la Educación y la Historia de la Pedagogía. Una vez aclarado dicho punto, me permito hacer una descripción de lo que debe ocupar al historiador de la educación tomando como base lo expuesto por la ya mencionada autora en la obra antes citada. Ella afirma que el historiador de la educación “ha de investigar y explicar, en primer término, cómo se origina en una estructura histórico-social dada su subsistema educativo-pedagógico, cuáles son las notas que lo caracterizan y de qué forma satisface las expectativas funcionales del modelo social, o contribuye a crear mecanismos crítico-dialecticos en orden a la innovación”.⁶

Con base en lo anterior, lo que pretendo es explicar cómo se origina la Secundaria “Tierra y Libertad” en el contexto que en su momento estaba viviendo el país bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas; cuáles son sus particularidades y de qué manera satisface las necesidades de los trabajadores, no solo durante los primeros años de su fundación sino también en años más recientes, dado que la mencionada escuela aún está en funcionamiento.

Los conceptos que se manejarán son los siguientes:

⁴*Ídem.*

⁵*Ibidem.* p. 17.

⁶Guichot, Reina, Virginia, *Ídem.*

- Conceptos primarios: educación, educación secundaria, escuela
- Conceptos secundarios: alfabetización, escuela, capacitación para el trabajo, maestro, misiones culturales, población analfabeta, política educativa.

Por el enfoque teórico y las características de esta investigación, los conceptos que se utilizarán se encuentran descritos en el *Diccionario de Historia de la Educación en México*, coordinado por Luz Elena Galván, estos son:

Educación. “Proviene etimológicamente de *Educere* (conducir, guiar, orientar) y de *Educere* (hacer salir, dar a luz).”⁷ Aníbal León señala que la educación:

Es un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto, en su totalidad, para lo cual cada particularidad tiene sentido por su vinculación e interdependencia con las demás y con el conjunto. [...] Es dinámica y tiende a perpetuarse mediante una fuerza inercial extraña. Pero también está expuesta a cambios drásticos, a veces traumáticos y a momentos de crisis y confusiones, cuando muy pocos saben que hacer; provenientes de contradicciones, inadecuaciones, decisiones casuísticas y desacertadas, catástrofes, cambios drásticos.⁸

Dado que mi objeto de estudio es una escuela secundaria, surge la necesidad de definir el concepto de educación secundaria. De acuerdo con Luz Elena Galván la educación secundaria “es el nivel educativo intermedio entre la primaria y el bachillerato”.⁹ En la mayoría de los casos, la educación formal se lleva a cabo en escuelas; una escuela “incluye tanto el espacio dedicado a la enseñanza [...] como los elementos personales integrantes (maestro, alumnos), su contenido o doctrina y los métodos empleados”.¹⁰

Por otro lado, la educación formal se realiza con la ayuda de maestros; un maestro “es la persona de autoridad en materia de enseñanza y que tiene por profesión la

⁷Galván, Luz Elena, *Diccionario de Historia de la Educación en México*

Disponible en http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/terminos/index_ter.htm

Consultado el 5 de marzo del 2016, a las 10:25 hrs.

⁸ León, Aníbal, “Qué es la educación” en *EDUCERE La Revista Venezolana de Educación*, p. 595.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603903>

Consultado el 22 de noviembre del 2015, a las 17:00 hrs.

⁹Galván, Luz Elena, *Ídem*.

¹⁰*Ídem*.

labor docente.”¹¹ Sin embargo en los últimos años se ha cambiado el término “maestro” por el término “docente” debido a las exigencias que plantea el modelo de Educación por competencias.

Para realizar su trabajo docente, éste tiene que sujetarse al plan de estudios vigente en la institución que labora. Un plan de estudios es la “ordenación general por años y cursos, de las materias y actividades que han de desarrollarse en la escuela.”¹²

A su vez, los planes de estudio de las escuelas deben responder a las políticas educativas del gobierno en turno. Las políticas educativas “son las directrices y lineamientos mediante los cuales el Estado regula y orienta el proceso educativo del país.”¹³

Uno de los problemas que vivió la nación mexicana una vez concluido el movimiento de la Revolución Mexicana fue que la población del país era predominantemente analfabeta; la población analfabeta es “el conjunto de individuos que viven en una misma región o espacio geográfico, jóvenes o adultos, que no saben leer ni escribir”.¹⁴

Para tratar de menguar esta situación en México, han sido varios los presidentes que han implementado campañas de alfabetización, las cuales han arrojado resultados tanto positivos como poco favorables. La alfabetización “supone enseñar a leer y escribir [...] y a la enseñanza de la lectura y escritura se añadió la de enseñar las cuatro operaciones básicas de las matemáticas (suma, resta, multiplicación y división).”¹⁵

No obstante, con el tiempo la educación para adultos pasó de únicamente alfabetizar, a impartir educación secundaria y técnica industrial a la población adulta, con el objetivo de llevar la educación básica y también capacitar para el

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ídem.*

¹³ *Ídem.*

¹⁴ Galván, Luz Elena, *ídem.*

¹⁵ *Ídem.*

trabajo a los obreros y a trabajadores de otros sectores. La capacitación para el trabajo “Supone la formación, tecnificación y especialización del individuo en el propio centro de trabajo [...] así el individuo ingresa con una escolaridad mínima que puede ser la enseñanza media o media superior y, en el centro de trabajo, se especializa a través de cursos de capacitación, diplomados y la práctica, lo que le permite ascender en la escala de puestos de la empresa”.¹⁶

En algunos casos el proceso de alfabetización en México, se realizó mediante las llamadas misiones culturales, surgidas durante la gestión de José Vasconcelos en la Secretaría de Educación Pública. En lo que se refiere a las misiones culturales, Galván declara que surgieron en 1923 y que sus objetivos y funciones fueron:

- a) procurar el mejoramiento cultural y profesional de los maestros en servicio.
- b) mejoramiento de las prácticas domésticas de la familia.
- c) mejoramiento económico de la comunidad mediante la "vulgarización de la agricultura y de las pequeñas industrias"
- d) saneamiento del poblado.¹⁷

En esta investigación se utilizó el método deductivo, ya que se partió de lo general para estudiar un caso particular. Primeramente, se hizo un análisis del proceso de educación para adultos en México desde el porfiriato, hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas. Posteriormente me situó en dicho proceso ahora en el Estado de México para analizar el caso específico del municipio de Toluca

La selección de mi objeto de estudio se debió a la facilidad que dio el maestro Fernando Chávez Bernabé, quien fue director de dicha institución, para permitirme el acceso al archivo escolar, que contiene las fuentes documentales que dan soporte a esta investigación

Debo reconocer que no fue fácil establecer el objeto de estudio que me ocupa en este trabajo. Lo anterior se debió a la falta de fuentes primarias que dieran cuenta del origen, historia y funcionamiento de las instituciones educativas que en su día intenté estudiar. Sin embargo, a raíz de una conversación que mantuve con la

¹⁶*Ídem.*

¹⁷Galván, Luz Elena, *ídem*

enfermera Yolanda Villa Martínez, ex alumna de la Secundaria Nocturna para trabajadores “Tierra y Libertad”, se fue construyendo esta investigación.

De acuerdo con su testimonio, la Secundaria “Tierra y Libertad” ubicada actualmente en el centro de la ciudad de Toluca, impartía clases para adultos trabajadores que necesitaban estudiar. Me describió un poco las necesidades propias y de sus compañeros, cómo organizaban su tiempo laboral y qué actividades realizaban para de esta manera poder concluir su educación secundaria.

Una vez enterado de lo anterior, acudí junto con la maestra Rosa María Hernández Ramírez a la dirección de dicha secundaria para indagar si podría realizar una investigación utilizando el acervo documental del archivo institucional de la referida escuela.

Nos atendió el maestro Fernando Chávez Bernabé, quien en ese momento era director de la Secundaria Nocturna Tierra y Libertad. Después de darnos una cordial bienvenida nos explicó algunos detalles de la fundación e historia de la institución que estaba a su cargo. Finalmente me permitió el acceso al acervo documental, indicándome algunas condiciones y requisitos para ello.

Las lecturas que se realizaron para la construcción de la presente investigación se pueden dividir en la siguiente clasificación: de contexto, teóricas y específicas.

Las obras que se revisaron son las siguientes. La primera es *Historia de la educación durante el porfiriato*, de Mílada Bazant. En ese libro se menciona como es que las escuelas nocturnas para adultos constituyeron una modalidad de educación para adultos en el periodo porfirista, pues con la industrialización que comenzaba a florecer en dicho periodo, era necesario capacitar a los trabajadores para que estos adquirieran los conocimientos y habilidades necesarias que les permitiesen operar la maquinaria industrial.

Mílada Bazant menciona que en el porfiriato la educación para adultos, era impartida de manera no organizada (en un primer momento) por las escuelas de artes y oficios, escuelas profesionales (como la de Agricultura) y algunas

instituciones religiosas y de beneficencia. Sin embargo, es con los congresos de instrucción de 1890 y 1891 que surge la idea de organizar y formalizar las escuelas de adultos.¹⁸

Una vez organizadas las escuelas para adultos, surgen las escuelas nocturnas en las cuales “la población adulta que trabajaba durante el día tenía la opción de ir a [dichas escuelas] donde aprendía a leer y escribir y al mismo tiempo algún oficio.”¹⁹ Bazant también menciona que las escuelas para adultos se multiplicaron durante el Porfiriato, de tal suerte que en 1910 se registraron 46 planteles con 5353 alumnos.²⁰

La consulta de dicha obra fue útil en la redacción del primer capítulo de esta investigación, en el cual, se exponen las modalidades de educación para adultos en México del porfiriato al cardenismo.

La segunda obra que se consultó tiene por nombre *Historia de la educación pública en México (1876-1976)*, de los coordinadores Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez. En su capítulo VI, esta obra se describen los acontecimientos que llevaron a la creación de la Secretaría de Educación Pública, que a lo largo de su historia tuvo nombres y funciones diferentes, pero no fue hasta el 8 de julio de 1921 cuando José Vasconcelos, el entonces rector de la Universidad Nacional Autónoma de México le dio el nombre de Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes.²¹

Durante la gestión de Vasconcelos en la SEP, se llevaron a cabo varios proyectos en pro de la educación. Entre ellos se encuentra la federalización de la enseñanza; y también “se encuentra el origen de lo que habría de ser la Educación Pública en México, la lucha contra el analfabetismo, la escuela rural, la difusión de bibliotecas, el impulso a las bellas artes, el intercambio cultural con el

¹⁸Bazant, Mílada, *Historia de la educación durante el Porfiriato*, p.103.

¹⁹*Ibidem*, p. 111.

²⁰Bazant, Mílada, *Ídem*.

²¹ Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes (et al) *Historia de la educación pública en México (1876-1976)*, p. 158.

extranjero y la investigación científica”²². Dentro de lo que fue la lucha contra el analfabetismo de encuentran las llamadas “misiones culturales”, y las escuelas nocturnas.

Como se expuso en el caso anterior, esta obra sirvió para referenciar algunas modalidades de educación para adultos en México, ahora como iniciativa de los gobiernos posrevolucionarios.

En tercer lugar, se consultó a Ernesto Meneses Morales, en su obra *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. Meneses da cuenta de los acontecimientos ocurridos durante la cruzada educativa de José Vasconcelos tras federalizar la educación.

De acuerdo con Ernesto Meneses, el 20 de junio de 1920 Vasconcelos inició la cruzada contra el analfabetismo. Las condiciones de dicha cruzada eran:

Crear un cuerpo de profesores honorarios de educación elemental, formado por personas de ambos sexos que hubieran cursado como mínimo el tercer año de la primaria [...] y que desearan dedicarse a la enseñanza de la lectura y escritura, de modo voluntario y gratuito [...] serian obligaciones de éste dar por lo menos una clase semanal de lectura y escritura a dos o más personas, ya en su propio domicilio, ya en cualquier otro local donde fuere posible. De preferencia, esas clases se darían los domingos y días festivos por la mañana. Los profesores honorarios comenzarían sus clases hablando sobre el aseo y dando consejos elementales sobre la higiene, la respiración, el alimento, el ejercicio, etcétera²³

Meneses dice que en la Ciudad de México existían dos tipos de instituciones con personal a sueldo, a saber, centros culturales diurnos y nocturnos. Estos últimos “estaban situados en las secciones pobres de la capital, pobladas principalmente por obreros”²⁴. Los centros culturales, tanto diurnos como nocturnos, “ofrecían dos tipos de instrucción: el primero consistente en lectura básica, escritura y aritmética para los analfabetos, y el segundo, para estudiantes provistos ya de ciertos

²² *Ibidem*, p. 159.

²³ Morales, Meneses Ernesto, *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*, p. 313.

²⁴ *Ibidem*, p. 314

conocimientos rudimentarios que podrían aventajar en el dominio de estas actividades.²⁵

Otra de las obras consultadas fue la de Salvador Castillo Tapia titulada *Sembradoras del saber*. Esta obra hace referencia a las políticas y realidades a las que se enfrentaban las escuelas rurales a partir de la creación de la SEP en 1921, y tal parece que en la periodización que se aborda en esta investigación, la población mexicana era predominantemente rural, pero en proceso de urbanización e industrialización.

Al parecer, la escuela rural fue la gran esperanza para que muchas personas que vivían en condiciones de pobreza y marginación social pudieran aspirar a mejores condiciones de trabajo y por ende de vida. Como es de esperarse, dichas políticas afectaban algunos intereses de las personas que ocupaban cargos preponderantes en el gobierno, o bien, de las personas a las que no les convenían que la gente llámese niños, jóvenes o adultos aprendieran a leer y escribir.

Es por eso que Salvador Castillo señala que “los buenos propósitos provocaron conflictos en algunos sectores de la población mexicana, como son los casos de agresiones entre grupos de fanáticos religiosos, el ejército mexicano etc.”.²⁶

Castillo Tapia pone de relieve algunos contrastes entre las políticas que se tenían para las escuelas rurales y las realidades que se vivían. Un ejemplo de ello son las “casas del maestro”. Castillo señala que una de las políticas de las escuelas rurales era que:

Dentro del perímetro de las escuelas se construyeran o habilitaran “casas del maestro”. Esto permitía a las y los docentes, junto con su familia si era necesario, vivir allí mismo, cumpliendo con sus jornadas, por la mañana y por la tarde atender a los alumnos, ya por la noche alfabetizando adultos o bien orientándolos en algún

²⁵ *Ídem*.

²⁶ Castillo, Tapia Salvador, *Sembradoras del saber*, p.95.

problema comunitario. Es decir, debían cumplir con sus funciones técnico-pedagógicas, administrativas, tal vez directivas, y de labor social.²⁷

Sin embargo, el mismo autor indica que se encontró con el caso de un profesor rural de Campeche que afirma que la escuela a la que fue asignado no solo contaba con instalaciones deterioradas y sin excusado, sino que además no había “casa para el maestro”.

Otro ejemplo también descrito por Salvador Castillo Tapia tiene que ver con las políticas en torno a las instalaciones y el mobiliario de las escuelas rurales, que por un lado estipulaban que el espacio donde se llevara a cabo la enseñanza fuera un espacio apropiado para ello, pero que por otro lado la realidad distaba mucho de ello. Al respecto, el autor dice que “los inmuebles y el equipamiento eran incompletos, además de que en muchos casos se encontraban bastante deteriorados. Con la utilización de materiales propios de esos lugares, y mano de obra comunitaria de los padres de familia, acondicionaban y de vez en cuando remozaban esos espacios escolares.”²⁸

Otra política en torno a las escuelas rurales que aborda Castillo tiene que ver con el hecho de que, si bien para poder ejercer la docencia se necesitaba contar con cierta preparación académica, el tener los estudios para poder fungir como profesor rural no garantizaba tener el empleo. Muchas veces era necesario contar con ciertas influencias para poder agilizar la obtención de una plaza, o como lo declara Castillo Tapia, influencias que sean como “la llave de acceso para cubrir los formulismos burocráticos y obtener [...] la orden oficial en sus manos.”²⁹

Finalmente, otra de las realidades que se vivían en las escuelas rurales señalada por Salvador Castillo, y que considero elemental incluir en esta investigación, pone de manifiesto la inseguridad y los escollos interpuestos por la sociedad que padecían los maestros. El autor afirma haber encontrado el caso de un maestro,

²⁷Íbidem. p. 98.

²⁸ Castillo, Tapia Salvador, *Op Cit*, p. 100.

²⁹ Íbidem. p. 105.

del cual no se menciona su lugar de trabajo, que relatando lo ocurrido en el pueblo donde estaba asignado para servir, a la letra declaró la amenaza que recibió:

Mire señor profesorcito, ya es mucho lo que está haciendo en este pueblo, ---se trataba de uno de los caciquillos del lugar--- y ya nos estamos cansando. Al momento sacó su pistola y continuó diciéndome: en este momento se va usted a largar ---con palabras obscenas--- de aquí o se muere. Para qué viene a enseñarles a estos indios, si no me ha pedido permiso. Aquí no necesitan saber leer ni escribir, sino saber trabajar.³⁰

Este caso, que se pretende suponer no fue el único, describe la inseguridad a la que se exponían algunos maestros rurales, al interponerse en su labor social con los intereses de los caciques de algunos pueblos, ya que al parecer a estos no les convenía que los habitantes de sus respectivos pueblos aprendieran a leer y escribir, pues eso supondría que con el tiempo ellos aprenderían a defender sus derechos y sus propiedades agrarias.

La quinta obra que se consultó es *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, de los coordinadores Ángel San Román Vázquez y Carmen Christlieb Ibarrola, que como su nombre lo indica, muestra la historia de la educación de los adultos desde el México Prehispánico hasta los primeros años del siglo XXI.

Con respecto a la periodización que se maneja en esta investigación, Engracia Loyo, coautora de *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, dice que entre 1910 y 1930 el analfabetismo había disminuido 1.47%, y considera que dicho porcentaje de disminución es en realidad bajo, por lo que en seguida expone el análisis que se efectuó para determinar las posibles causas de esta situación.

Entre las causas que Engracia Loyo destaca como influyentes en el inesperado resultado son que “se había hecho poca propaganda para despertar en los vecinos el deseo de enriquecerse culturalmente”³¹. Por lo tanto, los trabajadores mostraban cierta apatía y desinterés en asistir a la escuela. También señala que

³⁰ *Ibidem*. pp. 108-109.

³¹ Loyo, Engracia, “Educación de la comunidad, tarea prioritaria 1920-1934” en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México* p. 399.

“los cursos se habían fijado en momentos inoportunos, cuando los trabajadores estaban ocupados en sus labores o cuando estaban demasiado fatigados”³². De ahí el hecho de que su asistencia a las clases fuera irregular. Finalmente, Loyo señala que “se habían seguido programas inadecuados que no se ajustaban a las necesidades e intereses de los alumnos, quienes al darse cuenta de que lo que la escuela les enseñaba no les era útil, terminaban por abandonar las aulas.”³³

Otro aspecto destacado que menciona la referida obra es la creación de una nueva publicación para las escuelas de adultos: *El maestro rural*. Dicha publicación era una revista, cuyo objetivo principal fue “servir de enlace o de órgano de comunicación entre las escuelas rurales federales del país y el Departamento Rural, y las misiones culturales.”³⁴ Según Engracia Loyo, tuvo una gran acogida entre los campesinos, se leía en las escuelas nocturnas y se comentaba entre todos los alumnos.

Historia de la Alfabetización y de la Educación de los Adultos en México muestra un análisis de la evolución del proceso educativo de los adultos prácticamente desde el México Antiguo, hasta la primera década del siglo XXI. Desde luego, dicha obra aborda la periodización que se trabajó en esta investigación, comprendida desde el porfiriato hasta el cardenismo, por lo cual, su consulta dotó de elementos para la construcción del primer capítulo de dicho trabajo.

El modelo educativo implementado durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (periodo en el cual, se fundó la Secundaria Nocturna Tierra y Libertad) fue la Educación Socialista. Dicho modelo respondía a los lineamientos estipulados en la reforma al artículo 3 de la Constitución de 1917, el cual expresaba que “La educación que imparte el estado será socialista y además excluirá toda la doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.”³⁵

³² *Ídem*

³³ *Ídem*.

³⁴ *Ibidem*, p. 400.

³⁵ Loyo, Engracia, *Op Cit*, p. 416.

Engracia Loyo señala que una de las principales finalidades de la educación socialista para adultos fue “poner la educación al servicio del proletariado y erigirla en aliada de sus esfuerzos por emanciparse económica y culturalmente; debería estar basada esencialmente en la diferenciación de clase, vincular la escuela al proceso de producción nacional con miras a construir una sociedad igualitaria y acelerar el proceso técnico del país.”³⁶

Para ello fue necesario establecer el rol académico que deberían cumplir tanto el maestro como el alumno, y determinar cuál sería la metodología de enseñanza tanto para los niños como para los adultos, puesto que surgió la necesidad de utilizar métodos y materiales didácticos distintos para ambos. Al respecto, Loyo expone que la educación para adultos debía estar a tono con la orientación socialista, para ello, el rol del maestro era “servir a la colectividad como única forma de dignificación personal, y se le señalaba su función como cédula de un organismo llamado sociedad.”³⁷ En lo que refiere a los trabajadores, la educación socialista que recibían principalmente en las escuelas nocturnas y otros centros de enseñanza, les hacía ver que “todos los males que aquejaban al trabajador derivaban de su ignorancia, que era a la vez causa de su explotación, de la sumisión de su clase y de que la sociedad estuviera en manos de un grupo minoritario.”³⁸

Con respecto a los instrumentos y métodos de enseñanza que se utilizaron en la educación de los adultos durante el cardenismo, Loyo indica que “se recurrió al empleo de carteles de tipo claramente visible desde el asiento más lejano, con frases cortas y el elemento que se trataba de aprender lo más repetido posible.”³⁹ Dicho método se utilizó para la enseñanza de la lectoescritura, en el cual, se puede ver que se recurría a la repetición y memorización de letras, palabras y frases.

³⁶ *Ibidem.* p. 431.

³⁷ Loyo, Engracia, *Op Cit.* p. 418.

³⁸ *Ibidem.*

³⁹ *Ibidem.* p. 423.

Después que el alumno aprendía a deletrear y leer ciertas palabras y frases se pasaba a la lectura de libros de texto; dentro de los cuales se utilizaban: “la serie *vida* de Gabriel Lucio, *Fermín Simiente*, *Lecturas populares* para escuelas urbanas y *Vida Rural* para escuelas rurales.”⁴⁰ Dichos libros de texto eran utilizados en los diferentes centros escolares y de alfabetización destinados a la población adulta, dentro de los cuales se encontraban las escuelas nocturnas para trabajadores en sus diferentes modalidades.

Una vez establecido que la Educación Socialista sería el modelo educativo durante el cardenismo, se pasó a replantear las políticas educativas de la educación para adultos. La educación socialista, coincidía con los intereses y aspiraciones de la población campesina y obrera, a la que “la ignorancia mantenía en estado de inferioridad y convertía en mano de obra barata, fácilmente explotable.”⁴¹

El proyecto cardenista mostraba algunas innovaciones en relación con proyectos anteriores. Ahora no solamente se limitaba a la alfabetización de los adultos, sino que además se pretendía prepararlos para poder acceder a puestos de trabajo que les permitiesen mejorar sus condiciones de vida. Engracia Loyo que “Había que impartir al obrero la enseñanza en todos sus grados y prepararlo para asumir la dirección y responsabilidad de nuevas fuentes de trabajo y a la vez concientizarlo para defender sus derechos de ciudadano solidarizándose con la causa de todos los oprimidos.”⁴²

Otra de las políticas del proyecto cardenista en torno a la educación de los adultos fue integrar a los trabajadores a un entorno capitalista, floreciente no solo en México sino también en el mundo. Loyo señala que: “A la capacitación técnica debería sumarse una educación política que enseñara a los trabajadores las leyes que regían la sociedad capitalista, su posición como clase social y la misión que deberían cumplir en el mundo contemporáneo.”⁴³

⁴⁰ *Ibidem.* p. 424.

⁴¹ Loyo, Engracia, *Op Cit.* p. 416.

⁴² *Ibidem.* p. 417.

⁴³ *Idem.*

Durante el cardenismo, la Educación para adultos se realizó mediante escuelas nocturnas que tuvieron dos modalidades, a saber, las escuelas primarias nocturnas y las secundarias nocturnas para trabajadores. Las escuelas primarias nocturnas comprendían tres actividades: “enseñanzas específicas (programa de enseñanza primaria), instrucción política (adoptando todas las experiencias positivas de las escuelas para obreros que existían en Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética) y educación física.”⁴⁴

En las secundarias nocturnas para trabajadores se impartía una educación que se ajustara a las necesidades e intereses de los trabajadores, para de esta manera evitar en la mayor manera posible la deserción y el abandono de los estudiantes, quienes, en la mayoría de los casos, al no encontrar un sentido práctico a las clases que recibían, terminaban por abandonar las aulas. Al respecto, la referida autora señala que: “los adultos aprendían con más facilidad si veían alguna utilidad en la enseñanza y si el material y el lenguaje empleados les resultaban familiares y estaban relacionados con su situación e intereses.”⁴⁵ Por eso “se intentaba que el material de estudio estuviera directamente vinculado con la vida del trabajador, que le ayudara a solucionar sus problemas, fuera elemento de servicio social y lo preparara para la lucha de clases.”⁴⁶

Los planes de estudios de las secundarias nocturnas para trabajadores incluían materias que les ayudaban a los alumnos a adquirir conocimientos que les permitiesen mejorar su trabajo; así mismo incluía materias que eran impartidas en las secundarias regulares tales como: “derecho de clases y nociones de economía social y excluía oficios y educación física.”⁴⁷

Otra de las obras que se consultó es: *La lucha por la educación de los adultos*, de José Antonio Carranza Palacios y Roger Díaz de Cossío, la cual, contiene información correspondiente a la temporalidad abarcada en el presente trabajo. Una de las acciones de Porfirio Díaz luego de llegar al poder en 1876, fue

⁴⁴ *Ibidem.* p. 433.

⁴⁵ Loyo, Engracia, *Op Cit.* p. 425.

⁴⁶ *Ibidem.* p. 435.

⁴⁷ *Idem.*

convocar a una reunión en la que se discutieron aspectos relacionados con la educación. Carranza Palacios señala que, respecto a la educación para adultos se plantearon algunas problemáticas a las que se trataría de darle solución. Algunas de ellas fueron: “¿Es indispensable proveer, por medio de escuelas nocturnas de adultos, la enseñanza elemental a los que no hayan podido instruirse en edad escolar?; ¿Qué tiempo debe durar esa enseñanza?; las escuelas de adultos ¿deben limitarse a dar la enseñanza puramente elemental, o deben encargarse también, dentro de su órbita, de cooperar con la instrucción técnica de los obreros?”⁴⁸

La solución que se encontró para las cuestiones ya mencionadas fue el establecimiento de tres tipos de escuelas para adultos, a saber, las escuelas suplementarias, complementarias y técnicas, todas con un horario nocturno. En el capítulo II se describen sus características.

Carranza Palacios indica que los resultados que se obtuvieron con la implementación de dichas escuelas para adultos, fueron escasos debido a que por lo general las escuelas nocturnas se encontraban principalmente en las grandes ciudades, y no tanto en las zonas rurales, siendo que la población de México durante el porfiriato era predominantemente rural. De tal forma que “a fines del porfiriato existían en la ciudad de México unas 46 escuelas nocturnas para adultos con cerca de 5,300 alumnos inscritos de los cuales asistía a clases una tercera parte.”⁴⁹

La lucha por la educación de los adultos presenta información muy escasa con respecto a lo sucedido durante la Revolución Mexicana; por lo tanto, se describirá lo realizado una vez concluido dicho periodo. Como ya se mencionó, con la creación de la Secretaría de Educación Pública en manos de José Vasconcelos, se emprendió una campaña de alfabetización, durante la cual, se crearon centros culturales, de desanalfabetización y escuelas nocturnas en las ciudades. En las

⁴⁸ Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *La lucha por la educación de los adultos*, p. 27.

⁴⁹ *Ibidem.* p. 29.

escuelas nocturnas para trabajadores “se deberían incluir enseñanzas prácticas, capacitación y conferencias diversas.”⁵⁰

Para la educación de los adultos se implementaron métodos distintos a los que se utilizaban para los niños. Por ejemplo, en la serie de folletos *Método natural para enseñar a los adultos a leer y escribir*, de Luz Vera, “se señalaba que no debían enseñarse ni los sonidos ni las sílabas.”⁵¹

Por otra parte, durante el Maximato “se crearon escuelas para enseñar a los obreros a defender sus derechos, para lo cual tendrían que aprender a leer y escribir y leer muchos folletos.”⁵² José Antonio Carranza no aporta muchos datos sobre lo sucedido en torno a la educación de los adultos en este periodo, sin embargo, indica que para 1933 “había 988 escuelas nocturnas fuera de la ciudad de México que reportaban una asistencia de cerca de 60,000 alumnos mayores de 14 años”.⁵³

Finalmente, durante el cardenismo se impulsó la educación de obreros y campesinos. Para el primer caso, se creó el Departamento de Educación Obrera, el cual “comenzó sus labores en enero de 1937 [...] en su primer año atendió a cerca de 13 mil alumnos distribuidos en primarias y secundarias nocturnas, donde además de alfabetizar se impartían clases de higiene y se tenían clubes deportivos y musicales.”⁵⁴

También se consultó el *Diccionario de Historia de la Educación en México*, de Luz Elena Galván, del cual retomo algunos de los conceptos utilizados en el marco teórico y conceptual.

Las técnicas que se utilizaron se dividen en:

1) documentales. Mediante fichas catalográficas de los archivos consultados: Archivo de la Escuela Secundaria Nocturna para trabajadores “Tierra y Libertad” (en adelante ASTL), Archivo Histórico Municipal de Toluca, así como la Biblioteca

⁵⁰ Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío *Op Cit*, p. 33

⁵¹ *Ibidem*. p. 36.

⁵² *Ibidem*. p. 37.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ *Ibidem*. P. 39.

Pública Central del Estado de México. También se utilizaron resúmenes de las obras consultadas sobre lo que han escrito los autores.

2) De campo. En este caso se realizó una entrevista a la enfermera Yolanda Villa Martínez, ex alumna de la referida institución, al maestro Fernando Chávez Bernabé, ex director escolar de la misma y al maestro Luis Armando Gómez Reynoso, actual director.

CAPÍTULO 2. LA EDUCACIÓN DE LOS ADULTOS EN MÉXICO: DEL PORFIRIATO AL CARDENISMO

2.1. El Porfiriato.

Al iniciar el gobierno de Porfirio Díaz en 1876, México se encontraba en una situación adversa tras las distintas guerras civiles suscitadas al interior, así como por las guerras realizadas contra el extranjero. Los recursos económicos y humanos habían menguado considerablemente. La población mexicana se encontraba diseminada y, de acuerdo con la historiadora Mílada Bazant, su promedio de vida era de 26 años.

Al periodo de estancia de Porfirio Díaz en el poder, desde noviembre de 1876 hasta mayo de 1911, se le conoce como Porfiriato o Porfirismo; periodo gubernamental caracterizado por la búsqueda de la paz y la modernidad y por una fuerte represión de grupos rebeldes y opositores al gobierno de Díaz, quien se reeligió varias veces durante ese tiempo manteniendo el poder en sus manos, ya sea directamente, o gobernando de facto a través de los presidentes José María Iglesias y Manuel González.

Una vez consolidado en el poder, Porfirio Díaz comenzó una política de conciliación entre los sectores más favorecidos del país. A los caciques regionales les permitió mantener el poder local a cambio de su lealtad. Se concilió con la Iglesia Católica y sus antiguos enemigos conservadores. Debido a lo anterior, México disfrutó de cerca de 3 décadas de “paz” al final de un siglo de batallas. Al respecto, Wigberto Jiménez Moreno señala que el gobierno en cuestión “procuró conciliar y unir a los diferentes sectores políticos [...] y trabó relaciones cordiales, que llegaron a la amistad con los principales dignatarios de la Iglesia Mexicana, con los arzobispos Labastida, Gillow, y Mora del Río, por ejemplo.”⁵⁵

El sistema de gobierno porfirista fue, por decirlo así, un sistema “paternalista” en el que todo el poder se concentraba en la figura de Díaz, quien se consideraba un padre o protector de México. No obstante, la desconfianza fue un rasgo peculiar

⁵⁵ Jiménez, Moreno Wigberto (*et. al*), *Historia de México*, p. 545.

de ese gobierno, que puso especial interés en eliminar o volver inofensivos a los enemigos declarados o presuntos del régimen. Por lo tanto, la represión dura de la rebeldía y la oposición tuvo como objeto atemorizar a los disconformes y paralizar su acción.

El régimen político existente en ese periodo fue una dictadura constitucional, es decir, se justificaban jurídica y constitucionalmente las acciones emprendidas por el gobierno porfirista. Así pues, su voluntad suplantó a todas y se convirtió en timón y motor únicos de la nación.

Para lograr la paz y estabilidad social, Díaz se valió de varias estrategias, entre ellas la formación de alianzas con caciques regionales a los que les permitió conservar el poder local a cambio de su lealtad. Así mismo, en el aspecto militar suprimió los cuerpos armados de cada uno de los estados y organizó un poderoso ejército profesional al que modernizó tanto en equipamiento como en instrucción y disciplina. Dicha acción implicó una reducción en el número de elementos activos del ejército.

En el aspecto económico, comenzaron a tener auge varios ramos, tales como la industria minera, el comercio, la ganadería, la producción artesanal, la pesca, y sobre todo la producción agrícola enfocada en ciertos productos como el azúcar, el café, el henequén, el hule y otros productos que se destinaban a la exportación de materias primas. Así pues, la economía se fundamentó en dos vertientes principales: por un lado, la agropecuaria, representada por las grandes haciendas productoras en las que se implementaron los cultivos llamados de explotación, es decir “aquellos que se hacían por empresarios utilizando grandes contingentes de obreros (peones).”⁵⁶ Por otro lado la industrial; enfocada en las industrias mineras, petroleras y textiles, las que quedaban en manos principalmente de inversionistas extranjeros.

Durante el porfiriato las diferencias sociales se extremaron en lo económico y cultural; mientras que las clases altas tuvieron un auge económico y cultural llegando a vivir en condiciones similares, en algunos aspectos, a las que poseían

⁵⁶ Jiménez, Moreno Wigberto, *Op Cit*, p. 553.

las sociedades europeas debido a un "afrancesamiento" de la población mexicana, la clase media se dedicaba a labores tales como el comercio y trabajaba en distintos niveles de empleos públicos.

La clase baja era la mayoría de la población y se componía principalmente de obreros y campesinos quienes vivían al margen de los progresos técnicos y sociales que se daban en la época, al grado de que dicha clase era prácticamente iletrada y vivía con una economía de subsistencia. Por un lado, el problema agrario estribó en el latifundismo que aumentó mucho debido a la exagerada venta de tierras baldías, producto de la ley que estipulaba la venta y colonización de terrenos baldíos para combatir la escasa productividad agrícola, de tal forma que "los grandes propietarios rurales procuraron ampliar sus haciendas apropiándose de las tierras vecinas que pertenecían a campesinos humildes o a pueblos indígenas [...] así, despojados de sus tierras, muchos labradores se vieron forzados a convertirse en trabajadores agrícolas u obreros fabriles."⁵⁷

Frecuentemente los peones eran abusados laboralmente, sometidos por parte de los capataces de las haciendas a castigos corporales e incluso penas de cárcel al no acatar las condiciones impuestas por éstos. En las tiendas de raya "los artículos que consumían les eran allí dados a precios superiores de los corrientes en el mercado,"⁵⁸ por tal motivo los trabajadores campesinos contraían interminables deudas que incluso se heredaban de una generación a otra.

En las grandes ciudades, los trabajadores obreros no gozaban de prestaciones laborales y las jornadas de trabajo oscilaban entre doce y quince horas, condiciones que se agravaron hacia finales del siglo XIX originando varios levantamientos de huelga.

Dadas las circunstancias anteriormente descritas, y por la heterogeneidad de la población de México, la administración de Porfirio Díaz llegó a la conclusión de que la única manera de unificar al país era a través de la educación. Por lo tanto,

⁵⁷ Jiménez, Moreno Wigberto, *Op Cit*, p. 556.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 557.

su gobierno pretendía educar al pueblo mexicano para que este tuviera un mismo modo de pensar y actuar, compartiendo entre si los mismos valores e ideales.

Estas ideas hacían eco del positivismo, que evidentemente influyó en el pensamiento político del presidente. El positivismo “reconocía como única verdad las realidades materiales que pudieran demostrarse científicamente.”⁵⁹ Por lo tanto, la escuela tenía que ser fundamentalmente laica.

Durante el porfiriato, la concepción de educar adultos incluía no solo la instrucción primaria, sino también “diferentes oficios útiles para ganarse la vida. Así, los adultos podían asistir a la escuela para aprender a leer y escribir o bien para instruirse en algún oficio. Para aprender a leer y escribir estaban las escuelas nocturnas, y para aprender algún oficio había escuelas de artes y oficios.”⁶⁰ Por lo tanto un adulto podía obtener una educación básica y una educación práctica al mismo tiempo si así lo deseaba. En algunas ocasiones, ciertas instituciones de beneficencia sostenidas por particulares o por el clero también impartían educación para adultos.

Al principio la educación para adultos a través de las instancias ya descritas, se realizó de manera informal y desorganizada. Sin embargo, ésta se organizó como tal a raíz del surgimiento del Congreso de Instrucción Pública de 1889 y 1890. Entonces se plantearon las siguientes interrogantes en torno a la educación de los adultos:

1. ¿Es indispensable proveer, por medio de escuelas nocturnas de adultos, a la enseñanza elemental de los que no hayan podido instruirse en la edad escolar?
2. ¿Qué tiempo debe durar esa enseñanza? Su programa y libros de texto, ¿deben ser los mismos que los de las escuelas elementales de niños?
3. ¿Qué métodos, procedimientos y sistemas deben emplearse en la enseñanza elemental de adultos?

⁵⁹Bazant, Mílada, “La capacitación del adulto al servicio de la paz y el progreso 1876-1911”, en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, p. 245.

⁶⁰*Ibidem.* p. 246.

4. Las escuelas de adultos, ¿deben limitarse a dar la enseñanza puramente elemental, o deben encargarse también, dentro de su órbita, de cooperar a la instrucción técnica de los obreros?⁶¹

El anterior cuestionario fue enviado a una comisión encargada de estudiar las escuelas para adultos; dicha comisión también sugirió que “se formarían escuelas mixtas de los adultos, porque ellas contribuirían poderosamente a la educación en el respeto que el hombre debe a la mujer y a inspirar a ésta la dignidad y energía para hacerse respetar.”⁶²

En lo referente a la segunda pregunta, la comisión sugirió que las escuelas de adultos estuvieran clasificadas de la siguiente manera: “Suplementarias, para la instrucción de adultos que no hubiesen recibido o no la hubiesen completado en la edad escolar; complementarias, en las que se ampliara la instrucción primaria elemental; y técnicas, en las que se cultivarían diferentes artes y oficios.”⁶³ En ese momento surgió también el *Reglamento de las escuelas nocturnas* del 16 de noviembre de 1896.

Se determinó que la asistencia a las clases de adultos sería voluntaria en las instituciones públicas, pero obligatoria en cárceles y casas de asilo. También se subrayó que la educación de adultos sería diferente a la infantil y en el plan de estudios se propuso “la enseñanza de nociones de economía política o doméstica, según los sexos, y técnicas relativas a ocupaciones e industrias de la localidad, para de esa manera preparar al hombre para las diversas tareas de la vida.”⁶⁴

Tanto las escuelas complementarias, como las suplementarias, serían escuelas nocturnas, “con un horario de 7:00 a 9:00 de la noche con clases de 40 minutos de duración.”⁶⁵ Las escuelas suplementarias se encargarían de:

La instrucción de adultos que no la hubiesen recibido o complementado en la edad escolar [...] tendrían tres años de duración con las siguientes materias: 1) Principios de Moral; 2) Lengua Nacional; 3) Elementos de Aritmética; 4) Nociones

⁶¹Bazant, Mílada, *Op Cit* p. 246.

⁶²*Ibidem*. p. 247.

⁶³*Idem*.

⁶⁴*Ibidem*. p. 249.

⁶⁵ Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *Op Cit*. p. 29.

de Geometría; 5) Instrucción Cívica (Nociones de Geografía e Historia de México); 6) Nociones de Ciencias Físicas y Naturales en sus aplicaciones a la higiene, las artes y la industria; 7) Dibujo Lineal y de Ornato. Mientras que en las escuelas de mujeres se les enseñaría además labores propias de su sexo.⁶⁶

Por su parte, en las escuelas complementarias se ampliaría la instrucción primaria elemental. Estas tendrían “dos años de duración con las siguientes materias: 1) Moral; 2) Escritura y Lengua Nacional; 3) Nociones de Geografía e Historia Nacional; 4) Nociones de Contabilidad y Correspondencia Mercantil; 5) Nociones de Fisiología, Higiene y Medicina Domestica; 6) Elementos de Dibujo Arquitectónico y de máquinas; 7) Principios de Lavado; 9) Inglés.”⁶⁷ Finalmente, las escuelas técnicas se encargarían de impartir diferentes artes y oficios.

Debido a la heterogeneidad de los alumnos con respecto a la edad en la que ingresaban a las escuelas para adultos, se tuvo la necesidad de fijar un rango de edad mínima para poder ingresar a estas instituciones. En la Ciudad de México, por ejemplo, se fijó como edad mínima los 14 años. Sin embargo, aunque la edad promedio fijada tanto en la Ciudad de México, como en la mayoría de los estados era de 15 a 25 años, en la práctica asistían alumnos hasta de 45 años.⁶⁸

El sistema de aprendizaje utilizado en ese momento en la educación infantil fue el mutuo o Lancasteriano. Este sistema “consistía en dividir a los alumnos en grupos según sus conocimientos, a quienes les enseñaba un monitor (o alumno) de un grado superior. [...] la ventaja de este sistema era que permitía la instrucción de un mayor número y suplir la enorme carencia de maestros.”⁶⁹ Sin embargo la desventaja que suponía era que “la instrucción impartida era raquítica, mecánica y rutinaria”⁷⁰; esto se debe a que se promovía una memorización mecánica de los contenidos, sin analizarlos ni cuestionarlos.

⁶⁶Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *Op Cit.* p. 28.

⁶⁷*Ídem.*

⁶⁸Bazant, Mílada, *Op Cit* p. 250.

⁶⁹*Ídem.*

⁷⁰*Ídem.*

No obstante, durante el porfiriato se abolió el sistema Lancasteriano y se adoptó el sistema simultáneo elaborado por el pedagogo Enrique Rébsamen, también llamado sistema colectivo. En este sistema “se clasificaba a los alumnos de la escuela en grupos homogéneos, a cada uno de los cuales el maestro atendía por separado, ocupando a los alumnos de los demás grupos con trabajos ‘en silencio.’”⁷¹

La mayor ventaja que ofrecía en sistema colectivo era que “atendía los dos fines de la enseñanza: el instructivo y el educativo, evitando así la enseñanza de monitores inexpertos.”⁷²

El método de enseñanza utilizado en cuestión, fue el método objetivo o intuitivo. Este método “pretendía educar al niño por medio de la observación de los objetos materiales. Sustituía al método dogmático anterior, por el cual el niño aprendía de memoria los conocimientos expuestos por el maestro; ahora se procuraba el desarrollo conjunto de la observación, la atención, la percepción, la memoria y la imaginación.”⁷³

Sin embargo, para las escuelas nocturnas se propuso utilizar sistemas y métodos educativos distintos a los de los niños. Es decir, “los adultos tendrían que aprender las mismas materias que los niños, pero de una manera diferente, ajustada a la edad adulta.”⁷⁴ En pocas palabras, los alumnos adultos necesitaban un método más sencillo que el de los niños.

Cada estado de la República mexicana clasificaba las escuelas para adultos de diferente manera. Por ejemplo, en la ciudad de México, se ofrecía educación a los obreros, artesanos e industriales en tres secciones diferentes. La primera sección era de instrucción primaria elemental que comprendía “todos los ramos de instrucción primaria elemental: Rudimentos de Geografía, Historia de México, idioma Inglés y Nociones de Geometría.”⁷⁵ Por otro lado, los alumnos de la

⁷¹Bazant, Mílada, *Op Cit* p. 251.

⁷²*Ídem*.

⁷³*Íbidem*. p. 252.

⁷⁴*Íbidem*. p. 253.

⁷⁵*Íbidem*. p. 255

segunda sección estudiaban Gramática Castellana, Lecciones Orales o ejercicios prácticos de lectura, Moral, Derechos y deberes del hombre y del ciudadano con relación a la Constitución Federal, Economía social, Aritmética mercantil, Geografía e Historia general.⁷⁶ Finalmente, los alumnos de la tercera sección cursaban la enseñanza objetiva, nociones de Ciencias Naturales, Geometría Práctica y Dibujo lineal.

Aunque en un primer momento no se incluyó el idioma inglés en la mayoría de las modalidades de educación para adultos, con el tiempo se tuvo la necesidad de implementarlo. Esto se debe a que quienes poseían un manejo básico de tal idioma tenían mayores posibilidades de emplearse en las empresas extranjeras, obteniendo con ello una mejor remuneración laboral. De tal suerte que “desde 1872 en Toluca se ofrecían a los adultos clases dominicales de inglés y francés, asignaturas indispensables para ejercer con éxito las actividades comerciales.”⁷⁷

Un problema bastante común en las escuelas para adultos era la inasistencia e impuntualidad de los maestros, cuya conducta estimulaba de manera negativa a los alumnos quienes muchas veces perdían el interés en asistir a clases. Fue por eso que se propuso que “los directores de las escuelas vigilaran la puntualidad y el trabajo de los profesores.”⁷⁸

Otra propuesta en torno a las escuelas nocturnas tuvo que ver con el número de maestros que debería tener cada plantel. Aunque se determinó que hubiera solamente dos maestros, en ocasiones había uno para cada materia. En Toluca, por ejemplo, “había siete maestros, la mayor parte de ellos, alumnos avanzados que impartían clases gratuitamente.”⁷⁹

El sueldo mensual de los maestros de las escuelas nocturnas era de veinticinco pesos, es decir, “ganaban la mitad que los de las primarias elementales (25 pesos contra 50 pesos) [...] mientras que los profesores universitarios ganaban 100

⁷⁶Bazant, Mílada, *Ídem*.

⁷⁷*Ibidem*. p. 257.

⁷⁸*Ibidem*. p. 256.

⁷⁹*Ibidem*. p. 258.

pesos mensuales.”⁸⁰ Esta situación generó inconformidad por parte de los maestros, y por eso faltaban al trabajo o eran impuntuales.

Los planes y programas de estudio de las escuelas suplementarias eran distintos a los de las complementarias. Estas últimas tenían programas breves y de directa utilidad práctica; “se deseaba que fuera tan práctica que al día siguiente pueda por si solo el obrero hacer su aplicación de ellas en el taller.”⁸¹

A continuación, se muestra un cuadro comparativo del mapa curricular de ambos tipos de escuelas:

ESCUELAS SUPLEMENTARIAS (DURACIÓN: TRES AÑOS)	ESCUELAS COMPLEMENTARIAS (DURACIÓN: DOS AÑOS)
Principios de moral	Moral
Lengua Nacional	Lengua nacional y lengua extranjera (inglés)
Elementos de aritmética	Nociones de geografía e historia general
Nociones de geometría	Escritura
Instrucción cívica, comprendiendo nociones de geografía e historia de México.	Nociones de contabilidad y correspondencia mercantil
Nociones de ciencias físicas y naturales en sus aplicaciones a la higiene, las artes y la industria.	Nociones de fisiología, higiene y medicina doméstica
Dibujo lineal y de ornato	Elementos de dibujo arquitectónico y de máquinas
En las escuelas de mujeres se enseñará además labores manuales propias del sexo.	Principios de lavado

TABLA 1. Cuadro comparativo de escuelas suplementarias y complementarias

Tomado de: Milada Bazant, *Op Cit.* p. 260.

⁸⁰Bazant, Milada, *Op Cit.* p. 259 (nota)

⁸¹*idem.*

El horario de las escuelas nocturnas para adultos era “de 7:00 pm a 9:00 pm con clases de 40 minutos, y se podía asistir a uno o a todos los cursos ofrecidos.”⁸²

Mientras que los niños tenían varios libros de texto, los adultos tenían sólo uno, el de lectura, que desde luego debía ser diferente al utilizado para los niños. La finalidad de dicha diferencia era que a los adultos se les debía enseñar no solo a leer, sino también a “amar la lectura de buenos libros para que las verdades moralizadoras que contuvieran llegaran al hogar.”⁸³ Sin embargo, Bazant menciona que a pesar de que se pretendía que los libros destinados a los adultos fueran distintos a los de los niños, en la práctica fueron los mismos. Esto se debió, dice Bazant, a la inexistencia de libros adecuados para adultos.⁸⁴

Existían una especie de libros pequeños llamados silabarios o cartillas que se emplearon en la educación de los adultos y que arrojaron buenos resultados. Los silabarios estaban compuestos por hojas de “15 x 10 cm, impresos en papel amarillento, sin lustre, con letras negras [...] eran de 8 a 10 páginas y contenían el método para enseñar a leer y escribir, sin lecturas adicionales, aunque en ocasiones tenían oraciones elementales religiosas (como el Padre Nuestro y el Ave María) que se consideraban elementos de lectura.”⁸⁵ Había infinidad de silabarios, cada uno de ellos tenía nombres distintos y utilizaba métodos diferentes entre sí. En seguida se expondrán los métodos más utilizados.

⁸²Bazant, Mílada, *Op Cit* p. 261.

⁸³*Ibidem.* p. 262.

⁸⁴*Ídem.*

⁸⁵*Ibidem.* p. 263.



IMAGEN 1. Cartilla o método de San Miguel

Tomada de: Milada Bazant, *Op Cit.* p. 277.

La cartilla de San Miguel (también llamada método de San Miguel) “apareció entre 1875 y 1885; empezaba con las vocales minúsculas e iba presentando después las consonantes con cada una de las vocales formando sílabas. Una vez presentadas todas las sílabas exponía el alfabeto completo.”⁸⁶

⁸⁶Bazant, Milada, *Ídem.*

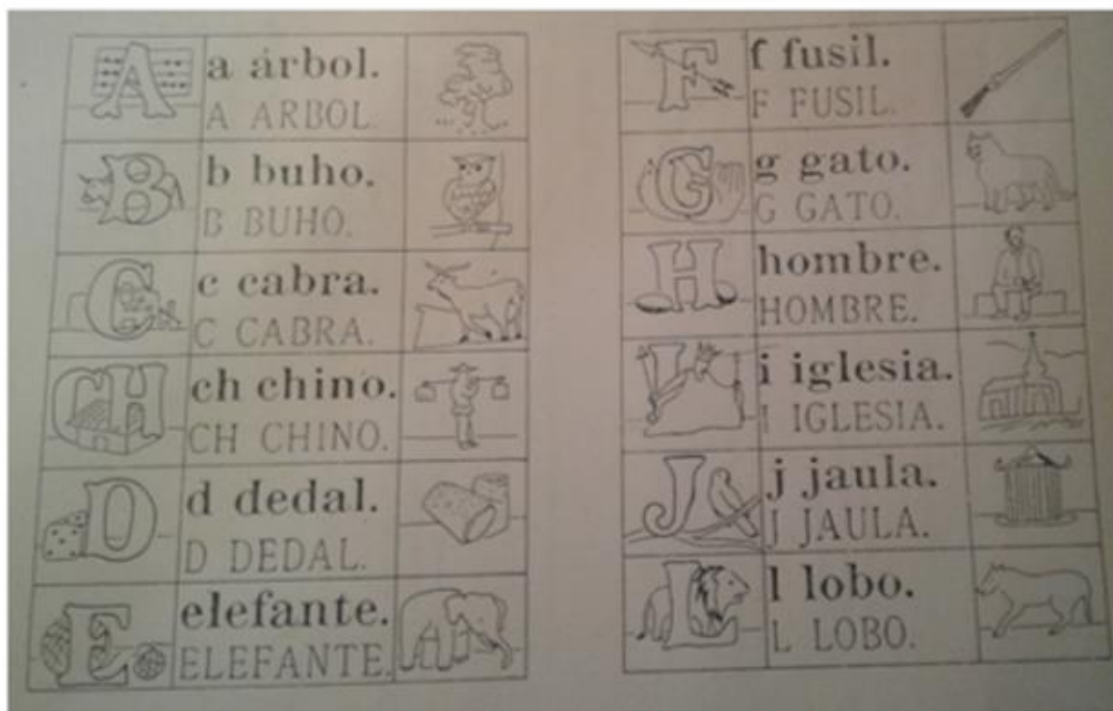


IMAGEN 2. Método Mantilla

Tomada de: Mílada Bazant, *Op Cit* p. 276.

El silabario Mantilla (llamado así por su autor Luis F. Mantilla) “iba acompañado de pequeñas lecturas, con letras minúsculas y mayúsculas en cada ejemplo de palabra escrita y con su ilustración [...] las lecturas eran de índole variada siempre con una reflexión o enseñanza moral.”⁸⁷

⁸⁷Bazant, Mílada, *Op Cit* p. 264.



IMAGEN 3. Método Rébsamen

Tomada de: Milada Bazant, *Op Cit* p. 278.

El método Rébsamen, considerado en el porfiriato como el método más popular para enseñar a leer y escribir, estaba dividido en tres partes: “La primera contenía algunas palabras, acompañadas de otras que rimaban con una ilustración. En la segunda había partes divididas en sílabas, y en la tercera tenía pequeños textos o poemas de carácter moral o cívico.”⁸⁸

⁸⁸Bazant, Milada, *Ídem*.

Al parecer, el método que se utilizó frecuentemente en las escuelas nocturnas para adultos fue el método Torres Quintero, en el que se asociaban los sonidos de las letras, con sonidos producidos por los animales. Mílada Bazant dice que la innovación de este método con respecto al Rébsamen, “consistía en el fonetismo onomatopéyico, o sea en la reducción de los sonidos de las letras a su semejanza con algún fenómeno físico producido por el hombre, los animales o las cosas.”⁸⁹

Existían otros libros de lectura que no incluían el método para enseñar a leer y escribir, pero que si contenían algunos cuentos o historias con alguna enseñanza moral o cívica. Generalmente se utilizaban con alumnos que ya dominaran un poco la lectura. En ese caso, el material bibliográfico destinado a los adultos varones era diferente al utilizado en mujeres. Para ellas generalmente se utilizaba *Vida humilde o Memorias de una maestra en memoria de mi hermano Alberto o a las obreras mexicanas*. Contenía una serie de textos pequeños y poemas en los que la temática principal era “el enaltecimiento de la función de la mujer como ser humano que trabaja.”⁹⁰

Para los varones se utilizaba el libro *El Frascuelo*, de G. Bruno que utilizaba narraciones cortas para ilustrar diferentes temas, tales como “nociones de moral, economía política, instrucción cívica, derecho, agricultura, higiene y otras.”⁹¹

Al final del porfiriato se obtuvieron los resultados que a continuación se describen: A pesar de que México tenía una población predominantemente rural, “dentro de todo el contexto educativo, la educación para adultos fue un fenómeno urbano.”⁹² Mílada Bazant señala que, durante el porfiriato, fue la ciudad de México donde hubo el mayor número de escuelas nocturnas: “En 1877 había seis escuelas nocturnas con 77 alumnos y a fines del porfiriato había 46 planteles con 5 353 estudiantes.”⁹³

⁸⁹Bazant, Mílada, *Op Cit* p. 265.

⁹⁰*Ídem*.

⁹¹*Íbidem*. p. 266.

⁹²*Íbidem*. p. 271

⁹³*Ídem*.

José Antonio Carranza Palacios (*et al*) confirma lo anterior, con algunas diferencias en cuanto al número de alumnos: “A finales del porfiriato existían en la capital unas 46 escuelas nocturnas para adultos con cerca de 5 300 alumnos inscritos de los cuales asistía una tercera parte.”⁹⁴

Las razones por las cuales asistía únicamente una tercera parte del total de alumnos inscritos en las escuelas nocturnas de la ciudad de México son diversas. Sin embargo, únicamente se expondrán dos de ellas. Bazant indica que el clima era un factor condicionante para la asistencia a clases: “Las causas más frecuentes de las faltas eran las lluvias, tanto que en algunas ocasiones no se impartían clases por no estar presente ningún alumno.”⁹⁵

Otro motivo por el que los estudiantes faltaban mucho a la escuela era la diferencia de edades entre ellos, lo que ocasionaba burlas y otros conflictos en el aula: “otra de las causas de inasistencia era la diferencia de edades que hacía víctima a los mayores de los menores, cuando aquellos no contestaban correctamente a las preguntas de los profesores.”⁹⁶

Las constantes inasistencias de los estudiantes provocaron deserción y abandono de los estudios en gran parte de ellos. Eso se ve reflejado en las estadísticas de 1910, donde “se estimaba que la población del país era de 15 millones de personas, entre los cuales el índice de analfabetismo entre los mayores de 15 años era superior al 85 por ciento.”⁹⁷

Con base en lo anterior, se puede observar que el analfabetismo rebasaba a la mitad de la población mexicana, a pesar de los esfuerzos que se hicieron con la implementación de la educación para adultos.

⁹⁴Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *Op Cit*, p. 29.

⁹⁵Bazant, Mílada, *Op Cit.*, p. 271

⁹⁶*Ídem.*

⁹⁷Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *Op Cit*, p. 29.

En síntesis, durante el porfiriato, el propósito de la educación de los adultos fue, por un lado, proporcionar la instrucción elemental a aquellas personas que no la hubiesen podido realizar en edad escolar. Por otro lado, se les enseñaban oficios manuales que les permitían ganarse la vida.

2.2. Los gobiernos de la Revolución Mexicana.

Se llama Revolución Mexicana al movimiento armado, social y cultural que inició en 1910 al final del gobierno de Porfirio Díaz y que culminó con la promulgación de una nueva constitución: la Constitución de 1917. La Revolución Mexicana, que contribuyó a formar el México actual, consistió en una serie de manifestaciones sociales y conflictos internos protagonizados por distintos jefes políticos y militares que estuvieron sucesivamente al frente del gobierno de la nación, así como de diversos sectores de la población que no se vieron beneficiados de las políticas progresistas del gobierno porfirista.

Los principales movimientos fueron, en primer lugar, en el norte del país principalmente en Chihuahua por Pascual Orozco y Francisco Villa, quienes con sus tropas empezaron a asaltar las guarniciones gubernamentales. En segundo lugar, al centro-sur del país, en Morelos Emiliano Zapata buscaba la repartición de tierras a los campesinos que fueron despojados de ellas. A lo largo del conflicto armado hubo otros levantamientos encabezados por Francisco I Madero y Venustiano Carranza.

En el aspecto educativo existía una contienda entre grupos liberales y conservadores con respecto a los propósitos que debería seguir la educación. Por una parte, los liberales defendían la libertad de enseñanza y consideraban que ésta debería ser laica, es decir, debería ser “ajena a toda creencia religiosa, [una enseñanza] que transmite la verdad y desengaña el error inspirándose en un criterio rigurosamente científico”⁹⁸ Por otra parte, los conservadores se oponían a

⁹⁸Ramos, Escandón Carmen, “De instruir a capacitar. La educación para adultos en la revolución”, en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, p. 292.

la intervención del estado en la educación, la cual debería estar en manos de la Iglesia Católica.

Durante la Revolución Mexicana, la educación se concibió como el medio de difusión y propagación de las ideas revolucionarias, sin embargo, dado el alto índice de analfabetismo que existía, era necesario darle prioridad a la alfabetización y educación de los adultos.

Durante el periodo maderista la educación para adultos se concibió como el medio para integrar a la población adulta a la política, la democracia y la fuerza de trabajo, como señala Carmen Ramos: “un individuo educado sería al mismo tiempo un ciudadano honesto, un trabajador disciplinado, un elector consciente. La educación capacitaría al ciudadano para su participación en la democracia.”⁹⁹

En el periodo en cuestión, se consideraba adulto analfabeto a “todo individuo mayor de 13 años que no supiera leer ni escribir.”¹⁰⁰ Para combatir al analfabetismo se crearon las escuelas rudimentarias las cuales “alfabetizarían por igual a niños y adultos en comunidades remotas y pequeñas;”¹⁰¹ en el caso de los pueblos y comunidades indígenas primero se tendría que enseñar a las personas a hablar español y posteriormente enseñarles a leer y escribir, toda vez que las lenguas originarias un impedimento para el progreso de México.

Las escuelas rudimentarias tenían por objeto “impartir a los analfabetos de la República, en el menor tiempo posible, la instrucción más indispensable y desarrollar en ellos las facultades intelectuales y morales para convertirlos en ciudadanos útiles.”¹⁰² Los estudios tenían una duración de tres años y en el plan de estudios estaban contempladas las siguientes materias: “lengua nacional, aritmética y nociones de geometría, estudio de la naturaleza, nociones de geometría e historia patria, ejercicios físicos y militares para hombres y labores femeniles para mujeres.”¹⁰³

⁹⁹Ramos, Escandón Carmen, *Op Cit.* p. 293.

¹⁰⁰*Ibidem*, p. 294.

¹⁰¹Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *Op Cit.*, p. 30.

¹⁰² Ramos, Escandón Carmen, *Op Cit.* p. 312.

¹⁰³*Ibidem*.

Gregorio Torres Quintero, un pedagogo de la época, se opuso a la enseñanza simultánea de niños y adultos característica de las escuelas rudimentarias, enseñanza que consideraba una “aberración pedagógica, por ir en contra de los cañones pedagógicos modernos.”¹⁰⁴ Además, se pronunciaba en contra de la enseñanza mixta de niños y niñas porque “no son idénticos en cuanto a su naturaleza física y mental, las niñas son más débiles y los niños más inteligentes [...] los niños serán ciudadanos votantes y soldados en tanto que las niñas serán madres de familia.”¹⁰⁵

En muchos casos, no se contaba con suficientes instalaciones adecuadas para instalar escuelas rudimentarias y gran parte de los maestros que laboraban en ellas no contaban con una formación suficiente. Torres Quintero declaró que de todos los maestros que estaban en ejercicio en el país solo una pequeña minoría había salido de la escuela Normal, por lo tanto, al resto de los profesores que no contaban con una formación normalista se tendría que improvisarlos:

¿No hay maestros para encargarles la dirección de las escuelas rudimentarias? Improvisémoslos, como improvisamos soldados a la hora que la patria peligra [...] escojamos lo mejor que tengamos en materia de hombres o mujeres instruidos para confiarles la dirección de nuestras pequeñas escuelas de campo. No nos detengamos porque sean de escasos conocimientos, de todos modos sabrán más que sus discípulos.¹⁰⁶

Para ello se impartirían cursos con una duración de un año y medio o dos años a dichos maestros, con el propósito de dotarlos de los elementos y habilidades necesarias para poder laborar en la instrucción rudimentaria. La Historiadora Carmen Ramos señala que los requisitos para poder tomar esos cursos era tener una cierta edad y tener un certificado de instrucción primaria elemental.¹⁰⁷

Aunque es evidente que quizás no fuera factible el enviar a los profesores en ejercicio a las escuelas normales, se desconoce si la improvisación propuesta por Torres Quintero satisfizo las necesidades que se tenían en torno a la capacitación docente.

¹⁰⁴ *Íbidem.* p. 299.

¹⁰⁵ Ramos, Escandón Carmen, *Ídem.*

¹⁰⁶ *Íbidem.* p. 300.

¹⁰⁷ *Íbidem.* p. 301.

En los pueblos y comunidades originarias la variedad lingüística representaba un problema para la instrucción rudimentaria. El pedagogo Pani pensaba que “la pluralidad lingüística de la población indígena era un problema casi insalvable para la instrucción;”¹⁰⁸ sin embargo, Torres Quintero declaraba que dicha especulación era falsa. La mejor forma para que las personas de los pueblos originarios hablaran el español, según ese pedagogo, era forzarlos a hacerlo, por lo que “recomendaba a los maestros que no hablaran las lenguas indígenas. Para él, la conservación de las lenguas indígenas significaba un obstáculo para el aprendizaje del español y para la formación de un alma nacional.”¹⁰⁹

De la aseveración anterior se puede ver que el interés principal del gobierno durante la Revolución Mexicana en torno a la educación, era el de forjar una identidad nacional para promover la unidad y paz social tan necesarias en ese momento debido a la convulsión social que se estaba viviendo, a causa de la lucha armada.

Gregorio Torres Quintero y Alberto J. Pani tenían posturas distintas con respecto a los contenidos que debía tener la instrucción rudimentaria. Por un lado, J. Pani consideraba elemental que “se incluyeran conocimientos con una aplicación práctica inmediata [...] conocimientos útiles para la vida [...] y se pronunciaba contra todo conocimiento abstracto,”¹¹⁰ tal vez por considerarlo inútil y sin ninguna aplicación en la vida diaria ni en el trabajo. Entre los conocimientos que Pani proponía se encontraban “Nociones Elementales de Geografía, Historia de México para inyectar patriotismo e inculcar deberes ciudadanos, Dibujo y otros trabajos manuales.”¹¹¹

Por otro lado, Torres Quintero sugería incluir: “Historia Patria, Geografía, Dibujo, Trabajos Manuales (según los sexos), [...] Ejercicios Físicos, Estudio Elemental de la Naturaleza, Aritmética, Geometría y Canto.”¹¹² Con base en lo anterior, destaca

¹⁰⁸*Íbidem.* p. 303.

¹⁰⁹ Ramos, Escandón Carmen, *Ídem.*

¹¹⁰*Ídem.*

¹¹¹*Ídem.*

¹¹²*Íbidem.* p. 304.

el hecho de que la educación para adultos en el periodo en cuestión estuvo enfocada en la formación de una fuerza de trabajo industrial.

En ambos casos se enseñaría a cantar el himno nacional y se fomentaría el amor a la patria. La instrucción rudimentaria sería pues, “un instrumento para fomentar el amor patrio y la obediencia a las instituciones.”¹¹³

Se planeó que las escuelas rudimentarias se instalaran en lugares estratégicos, que fueran puntos de encuentro de diferentes poblaciones circunvecinas. Normalmente, y tal como propuso Torres Quintero, se instalaron en haciendas, ranchos y congregaciones. El horario de las escuelas debía adaptarse a los usos y costumbres de cada población para evitar que el funcionamiento normal de la escuela se alterase debido a fiestas patronales, temporadas de siembra y cosecha y otros eventos donde estuviese involucrada la mayor parte de la población.

En cada escuela debía formarse una Junta Protectora formada por cinco miembros cuyo propósito sería “fomentar la asistencia de los alumnos y supervisar que la escuela tuviese todo lo necesario.”¹¹⁴

El inspector Gelación Gómez indicó que para que los alumnos pudieran aprobar la instrucción rudimentaria era necesario que:

Pudiesen leer el libro de lectura de primer año, que en unos casos era el de Claudio Matte y en otros el de Rébsamen; debían poder escribir lo leído y ser capaces de ejecutar operaciones aritméticas con los números del uno al veinte. [Se debía] exigir a los alumnos que entendiesen lo que leían y no solamente tradujesen los símbolos o letras en sonidos. Respecto a la escritura [el profesor no debía] hacer énfasis en la belleza de la letra, sino en la eficiencia del uso del lenguaje¹¹⁵

Enseñarle a la población adulta a leer y escribir solo fue un paso para alcanzar un propósito siguiente, a saber, “la capacitación de las masas para su integración a la vida nacional, sobre todo a través del trabajo productivo.”¹¹⁶ A dicha capacitación

¹¹³*Íbidem.* p. 312.

¹¹⁴Ramos, Escandón Carmen, *Op Cit.*, p. 308.

¹¹⁵*Íbidem.* p. 311.

¹¹⁶*Íbidem.* p. 313.

se le llamó educación industrial, por lo tanto, alfabetizar ya no sería la única tarea de la escuela.

A partir de 1910 se establecieron escuelas alfabetizadoras privadas para obreros. Tal es el caso de la “Escuela del Pueblo”, establecida en la Ciudad de México, cuyo plan de estudios incluía las materias de “Historia Patria, Canto, Educación Moral y Cívica, Lengua Nacional, Aritmética y Geografía.”¹¹⁷ La referida escuela era nocturna y estaba organizada en tres grupos: “el primero formado por obreros que no sabían leer ni escribir; el segundo por los que leían imperfectamente y no sabían escribir, y el tercero por los que sabían leer y escribir mal.”¹¹⁸

Para las escuelas de capacitación obrera se estipuló que la enseñanza impartida debía ser práctica, es decir, los conocimientos adquiridos debían tener una aplicación inmediata, ya que de lo contrario dichos conocimientos se vuelven inútiles.

El establecimiento de instituciones educativas capacitadoras de obreros afectó los intereses de algunos particulares que se oponían al funcionamiento de las mismas o simplemente no colaboraban con ellas. Tal es el caso de la “Escuela del Pueblo” de la Ciudad de México, en la que los dueños de las industrias y los maestros de los talleres no estaban de acuerdo con que sus trabajadores asistieran a clases. Para impedirlo “les encomendaban labores extraordinarias o simplemente no les permitían que asistieran a la escuela nocturna.”¹¹⁹

Durante el breve gobierno de Victoriano Huerta se introdujeron en las escuelas industriales nuevas materias: “Niquelado, Esmaltado, Carpintería, Tornería, Talabartería y Realzado de Piel, Sastrería, Corte y Dibujo Industrial.”¹²⁰ En el gobierno de Venustiano Carranza se continuó con una educación de tipo técnico, la cual comenzaría desde los últimos años de la instrucción primaria en donde “se proporcionaría al alumno el aprendizaje de un oficio. Así se integraría la

¹¹⁷ *Íbidem*. p. 313.

¹¹⁸ Ramos, Escandón Carmen, *Ídem*.

¹¹⁹ *Íbidem*. p. 316.

¹²⁰ *Íbidem*. p. 318.

instrucción elemental y la preparación profesional, el taller en la escuela y la escuela en el taller.”¹²¹

En el periodo que se está abordando era necesario que, si el trabajador asalariado buscaba ascender en los puestos de trabajo y con ello obtener mayores ingresos, se preparase para adquirir una especialización. Como señala Carmen Ramos: “la única arma del obrero para competir dentro del mercado de trabajo era su capacidad, por ello esa capacidad debía aumentarse para poder traducirla en mayor percepción salarial [...] es decir, a mayor especialización, mayor salario.”¹²²

Lo anterior no resultaba fácil para los trabajadores debido a que, como ya se mencionó, se enfrentaban a la oposición de sus patrones. Por lo tanto, primero había que convencer a los dueños de las fábricas y talleres que les convenía permitir la capacitación de sus trabajadores puesto que de esa manera sus empresas mejorarían y obtendrían mayores ganancias.

En 1917, la Ley Orgánica de Educación Pública señaló que, aparte de las preparatorias y escuelas normales para profesores, existirían las escuelas industriales y las escuelas comerciales. Por un lado, los estudios de las escuelas industriales tendrían una duración máxima de cuatro años y su principal objetivo sería “completar el aprendizaje en todos aquellos jóvenes que por vocación, inclinación y causas económicas estaban llamados a dedicarse a un trabajo manual [...], para el caso de las mujeres, se fomentarían las virtudes del hogar, dignificando las distintas ocupaciones femeniles.”¹²³ Por otro lado, las escuelas comerciales ofrecerían estudios mercantiles cuya duración no podía ser menor de seis meses.

Por lo general, las escuelas destinadas tanto a la alfabetización como a la capacitación de trabajadores, eran nocturnas y tenían muchas carencias. Por ejemplo, la mayoría de éstas no contaban con instalaciones propias, sino que

¹²¹ *Íbidem.* p. 320.

¹²² Ramos, Escandón Carmen, *Op Cit.*, p. 321.

¹²³ *Íbidem.* p. 324.

utilizaban los edificios de las escuelas diurnas. Otro problema era que no contaban con luz eléctrica, recurso indispensable debido al horario en que trabajaban.

Los libros más utilizados en las escuelas en cuestión, fueron: “*Corazón*, de Amicis; *El niño ciudadano*, de Pineda; *Historia Patria*, por A. Cita; *Las Rosas de la infancia* y las *lecturas mexicanas*; así como los folletos *Alcoholismo y tabaquismo*, *El cuidado de los dientes*, *La educación estética en los jardines*, y *La vida humilde*.¹²⁴

En síntesis, la educación durante la Revolución Mexicana tuvo connotaciones patrióticas; a través de ella se buscaba inyectar patriotismo y fomentar la unidad nacional tan necesaria en esos momentos. La formación de los adultos giró en torno a la alfabetización, en un primer momento, y a la capacitación de obreros después. Al respecto, la Instrucción Rudimentaria fue la principal vertiente, con resultados positivos y negativos que se vieron reflejados en el informe del entonces presidente Venustiano Carranza.

2.3. Los gobiernos posrevolucionarios.

Concluido el proceso que dio fin al régimen de Porfirio Díaz y que sacudió abruptamente al país, México se encontraba agotado en los ámbitos político, social y económico. Por lo tanto, los gobiernos que surgieron después de concluir la Revolución tuvieron como principal objetivo la reconstrucción del país con base en la nueva Constitución Política de 1917.

Al hablar de gobiernos posrevolucionarios, esta investigación abarca desde el periodo presidencial de Álvaro Obregón hasta inicios de la década de 1930. Con la llegada de Obregón al poder en 1920, se dio un decidido impulso a la reforma agraria expropiando latifundios y tierras mal cultivadas que repartió entre los campesinos en pequeñas propiedades. Así mismo apoyó y subvencionó las organizaciones obreras como la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Confederación General de Trabajadores (CGT).

¹²⁴*Íbidem*. p. 328.

En el ámbito cultural, se creó la Red de Bibliotecas Públicas y se fomentó la creación de murales en espacios públicos, dando inicio al muralismo mexicano a través del cual se rescataban los valores y la cultura indígena.

En el aspecto educativo, creó la Secretaría de Educación Pública con José Vasconcelos como Secretario, considerado el creador de la nueva filosofía de la Educación mexicana. Impulsó la Educación Rural, la Educación Secundaria, la Educación Técnica y la enseñanza industrial y comercial.

Como ya se mencionó, el principal objetivo de los gobiernos de la década de 1920 fue la reconstrucción nacional a raíz de la reciente guerra civil. Para llevar a cabo dicho propósito era necesario impulsar, o en algunos casos, reformar algunos sectores internos. Uno de esos sectores fue la Educación; los gobiernos posrevolucionarios la concibieron como el medio que ayudaría al país a alcanzar el desarrollo y la unificación.

En lo referente a la educación de los adultos, tuvo algunas innovaciones considerables. Las escuelas nocturnas disminuyeron en todo el país; Engracia Loyo menciona que tan sólo en la ciudad de México no se contaba ni siquiera con una sola escuela nocturna. Carranza Palacios (*et al*) indican que las escuelas nocturnas prácticamente desaparecieron en ese periodo.

Loyo refiere que durante la década de 1920 el 66% de los mexicanos mayores de diez años no sabían leer ni escribir¹²⁵; por lo tanto, la educación de los adultos estuvo enfocada principalmente en la alfabetización, considerada una misión de urgencia, mediante la cual se proporcionarían a todos los mexicanos las bases de una educación elemental. Se pretendía que la educación de los adultos fuera continua, es decir, que no se interrumpiera cuando los alumnos aprendieran las cosas elementales como leer, escribir y las operaciones aritméticas. Además, se buscaba que las habilidades adquiridas en los centros de enseñanza resultaran útiles en su vida cotidiana y laboral.

¹²⁵ Loyo, Engracia, "Educación de la comunidad, tarea prioritaria, 1920-1934", en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, p. 343.

Durante el gobierno de Álvaro Obregón se creó el Departamento de *Campaña contra el analfabetismo* cuya función era “establecer centros escolares de enseñanza general en los lugares de mayor población con el objeto de combatir el analfabetismo y fomentar la educación de las masas.”¹²⁶ Así pues, bajo la dirección de la referida dependencia se fundaron centros culturales, centros de desanalfabetización en la ciudad de México y en otras ciudades con un alto número de población.

Así mismo, siendo José Vasconcelos el Secretario de Educación Pública se impulsaron en 1923 las llamadas *misiones culturales* sus objetivos y funciones fueron:

- a) procurar el mejoramiento cultural y profesional de los maestros en servicio.
- b) mejoramiento de las prácticas domésticas de la familia.
- c) mejoramiento económico de la comunidad mediante la "vulgarización de la agricultura y de las pequeñas industrias"
- d) saneamiento del poblado.¹²⁷

La campaña consistía en enviar a voluntarios a lugares apartados del país para enseñar a la población a leer y escribir; tuvo una buena acogida por parte de muchos ciudadanos de clase media, principalmente estudiantes universitarios, comerciantes y profesores que se entregaron con generosidad a la labor alfabetizadora. Para participar en la campaña se requería saber leer y escribir español y haber cursado mínimo el tercer grado de primaria.

La Secretaría de Educación les instaba a los maestros de las misiones que no sólo se limitaran a la enseñanza de la lectura y la escritura, sino que abarcaran otros aspectos de la vida cotidiana de los alumnos tales como la higiene, la salud, la alimentación e incluso el ocio.

No obstante, como declara Engracia Loyo, dicha campaña no tuvo un plan estructurado ni contó con métodos de enseñanza dirigidos a la educación de los adultos. Por lo tanto, se realizó de forma desorganizada y sus participantes

¹²⁶ *Ibidem*. p. 436.

¹²⁷ Galván, Luz Elena, *ídem*.

constantemente sufrieron carencias y otras adversidades que les impedían cumplir con su labor a grado cabal.

En primer lugar, los maestros se enfrentaban al desinterés de los alumnos por acudir a las clases. Esto sucedía debido a que los adultos no mostraban interés en aprender con lecturas, silabarios y otros materiales destinados a los niños. Así mismo a muchos de ellos les avergonzaba asistir a la escuela a su edad o incluso asistir sin haberse aseado o desayunado.

En segundo lugar, la falta de materiales adecuados para la educación de adultos y la falta de instalaciones apropiadas representaba otro problema para los maestros. Si bien es cierto que la Secretaría de Educación enviaba a menudo a los lugares distantes libros de lectura, cuadernos, lápices y otros materiales, éstos tardaban mucho en llegar a sus destinos, ubicados en su mayoría en lugares distantes a los que no llegaba el ferrocarril y la única forma de acceso era en mulas y caballos o incluso a pie.

Engracia Loyo afirma que en muchos casos los centros de alfabetización, que la mayoría de las veces eran jacales improvisados, recibían materiales de estudio equivocados o incluso inapropiados para los alumnos o el lugar donde se efectuaban las clases. Así pues, escuelas ubicadas en poblaciones donde no había energía eléctrica recibían focos; incluso, Loyo describe lo sucedido en un poblado de San Luis Potosí donde la Secretaría envió libros en francés a unos campesinos que solicitaron textos de alfabetización.¹²⁸

En tercer lugar, muchos maestros tuvieron que enfrentar la oposición de los jefes políticos o las autoridades locales que veían afectados sus intereses al permitir que los campesinos aprendieran a leer y escribir. Por lo tanto, muchos maestros faltaban mucho a sus clases o incluso algunos tuvieron que huir de la población donde se encontraban a causa de las constantes amenazas de las que eran objeto.

¹²⁸ Loyo, Engracia, *Op. Cit.* p. 347.

En las grandes ciudades, el gobierno de Obregón estableció centros culturales de Educación para adultos; éstos se encontraban dentro de las fábricas o cerca de ellas, situadas generalmente en barrios pobres o en las periferias de las ciudades. Por lo general funcionaban en las noches y la mayoría de sus alumnos eran obreros, sirvientas y, en menor proporción, amas de casa.¹²⁹

En muchos centros culturales únicamente se enseñaba a leer, escribir, y las operaciones matemáticas básicas. No obstante, algunos de ellos se convirtieron en verdaderos centros de afluencia en los que además de impartirse alfabetización se inculcaban hábitos de limpieza, se organizaban cuadrillas de aseo y los fines de semana se realizaban funciones de cine, teatro e incluso bailes.

Durante la década de 1920 la población indígena de México seguía siendo grande, y muchos de ellos no hablaban ni entendían el español. En la mayoría de los casos vivían en pueblos de usos y costumbres y albergaban un sentimiento arraigado de pertenencia hacia sus comunidades más que a la nación mexicana.

Por lo tanto, para alcanzar a estos grupos había que enseñarles primero a hablar el español y después a leerlo y escribirlo. Así mismo era necesario integrarlos al resto de la población mexicana, generar en ellos una conciencia de pertenencia ya no sólo a sus pueblos y comunidades sino al país.

En muchas de las referidas poblaciones se establecieron *Casas del pueblo* con el objetivo de enseñar a hablar el español a niños y adultos y posteriormente alfabetizarlos. Estos centros de enseñanza se establecían en cabeceras municipales y poblaciones de importancia; se construían con la participación de los integrantes de la comunidad quienes proporcionaban el terreno y apoyaban en la edificación del local, en muchos casos eran ellos los que pagaban al maestro a pesar de ser ésta una labor del gobierno. Los horarios, los días de clase, e incluso los contenidos de enseñanza eran determinados por el maestro y la comunidad.

¹²⁹*Ibidem.* p. 349.

Muchas Casas contaban con un gallinero y hortaliza en los que se enseñaban pequeñas prácticas de agricultura y el cuidado de animales domésticos.¹³⁰

Tras el asesinato de Obregón, la presidencia de la República fue ocupada por Plutarco Elías Calles. Durante su gobierno también tuvo prioridad la reconstrucción del país; modernizó y profesionalizó las fuerzas armadas; promovió la legislación agraria, de irrigación y de crédito para el campo. Fundó los bancos ejidal y agrícola. Repartió más de 3 millones de hectáreas a 300 mil campesinos y respaldó al movimiento obrero mediante la Confederación Regional Obrera Mexicana y el Partido Laborista. Durante el gobierno de Calles se construyó la carretera México-Puebla y se iniciaron la México-Acapulco y la México- Pachuca.

En el periodo en cuestión aconteció la llamada *Guerra Cristera*, debido a algunas fricciones entre la Iglesia Católica y el gobierno, por lo que el clero católico realizó una campaña en contra de las políticas de Calles. El gobierno expulsó a sacerdotes extranjeros y cerró locales religiosos, provocando una respuesta violenta por parte de los feligreses católicos y la jerarquía eclesiástica. La guerra cristera concluyó en 1929.

En el ámbito educativo, se retomaron algunas ideas del proyecto vasconcelista y se llevaron a cabo algunas reformas y nuevas propuestas. Se implementó la teoría pedagógica de Dewey, que “se basaba en la norma de que el alumno debería aprender haciendo o trabajando mientras que el maestro se convertía en un guía o evocador que debería ayudarle a dar lo mejor de sí mismo”.¹³¹ Por lo tanto se rechazaba la enseñanza enciclopédica y memorística, muy utilizada en años anteriores.

Una de las políticas económicas de Calles era liberar a México del dominio extranjero, principalmente estadounidense, para lo cual era necesario desarrollar y potencializar los principales sectores productivos del país, sobre todo el agrícola y el industrial.

¹³⁰ Loyo, Engracia, *Op. Cit.* p. 366.

¹³¹ Loyo, Engracia, *Op. Cit.* p. 373.

La tarea anterior sólo se llevaría a cabo si se modificaban los hábitos productivos de dichos sectores y si se enseñaba a los trabajadores a utilizar nuevos métodos de trabajo que les permitiese incrementar la productividad. Sin embargo, al ser México un país predominantemente rural la Educación de los adultos se centró en los campesinos.

La tendencia educativa mexicana en esos años fue la *educación socializante*, que, según Engracia Loyo, nada tenía que ver con la educación socialista propia del cardenismo. A tono con esa tendencia, se realizaron campañas sociales con el objetivo de erradicar vicios en la población e inculcarle buenos hábitos de higiene y alimentación.

Loyo refiere que todas las escuelas primarias matutinas debían ofrecer clases para adultos en las tardes o por las noches. En éstas se realizaban cuatro tipos de actividades:

- 1) instructivas: Alfabetización, Lenguaje, Cálculo Aritmético y Geometría
- 2) culturales: conferencias, pláticas, lecturas
- 3) vocacionales: Pequeñas Industrias, Dibujo, Trabajos Manuales, Economía Doméstica
- 4) sociales: festivales, prácticas de Civismo, cantos¹³²

El gobierno de Calles otorgó importancia a la publicación de textos y obras de lectura que apoyaran la labor educativa y les proporcionaran a los maestros nuevas ayudas para efectuar su labor docente. Por lo tanto, se editaron publicaciones como *Método natural para enseñar a los adultos a leer y escribir*, *Cuaderno para el alumno*, *Cartilla de Higiene*, y *La escuela rural*. Años más tarde, durante el gobierno de Emilio Portes Gil, se editaron obras cuyo contenido estaba pensado para crear conciencia de clase en los trabajadores campesinos apelando a cuestiones agrarias, la corrupción de los empleadores y la desigualdad social, tales como *Los hacendados*, *los líderes y los pueblos*, y *El sembrador*.

A finales de la década de 1920 se implementó el teatro al aire libre, un nuevo método educativo lúdico cuyo principal objetivo fue elevar la cultura moral e intelectual de la clase trabajadora a través de la dramatización de escenas que

¹³²*Íbidem*, p. 375.

exponían sus principales problemas y preocupaciones, al mismo tiempo que daban a conocer sus tradiciones, leyendas y cuentos.

En 1929 se introdujo en los programas escolares de las escuelas nocturnas para adultos una asignatura llamada “Enseñanza Antialcohólica” que les mostraba a los alumnos las consecuencias perjudiciales del alcoholismo a través de la elaboración por los mismos estudiantes de carteles donde se exponían los efectos nocivos a la salud del alcohol.

En la década de 1930 se realizó una revisión de la Educación para adultos con el objetivo de cambiar aquellos elementos que no estuviesen arrojando buenos resultados e implementar algunas innovaciones. Se crearon las Escuelas Regionales Campesinas; se revisó el ejercicio de las misiones culturales y se reformaron para que tuvieran un funcionamiento más organizado. Se publicó la revista *El maestro rural* que les proporcionaría a los profesores de las zonas rurales nuevas herramientas para el ejercicio docente.

Con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia de México en 1934, se puso en marcha un nuevo modelo educativo que marcaría un parteaguas en la historia de la educación en México.

En síntesis, los gobiernos posrevolucionarios tuvieron como principal objetivo la reconstrucción del país. La educación de los adultos en esos años estuvo orientada a la alfabetización, y en algunos casos, castellanización de la población adulta mexicana cuyo índice de analfabetismo superaba el 50%. De esa manera se le proporcionaría las bases elementales de una educación básica que coadyuvaría a la unificación nacional, tan necesaria después de la lucha armada de 1910.

2.4. El cardenismo

Lázaro Cárdenas del Río fue presidente de México de 1934 a 1940. Durante su gobierno se encargó de llevar a la práctica las preocupaciones sociales de la Constitución de 1917; por lo tanto, se encargó de aplicar los artículos 27 y 127, apoyó la repartición de tierras y con su reforma agraria trató de eliminar el latifundismo al repartir cerca de 18 millones de hectáreas de tierras. En el ámbito político, durante el periodo en cuestión se creó el Partido de la Acción Nacional (PAN) quedando a cargo de Manuel Gómez Morín.

En el aspecto económico, el gobierno de Cárdenas impulsó una política de nacionalizaciones, especialmente en lo que respecta al petróleo. En el ámbito educativo, el gobierno de Lázaro Cárdenas implementó la Educación Socialista, la cual “excluiría toda doctrina religiosa, combatiría el fanatismo y los prejuicios para crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social.”¹³³ También implementó la Educación Técnica y la Educación nocturna para trabajadores. Así mismo creó instituciones de Educación Superior como el Instituto Politécnico Nacional, y el Colegio de México; no obstante, la enseñanza de las humanidades fue relegada al tiempo que se le dio prioridad a la enseñanza técnica en sus diferentes facetas.

La educación socialista, coincidía con los intereses y aspiraciones de la población campesina y obrera, a la que la ignorancia y el analfabetismo la hacían vulnerable y fácilmente explotable por sus empleadores.

El proyecto cardenista en torno a la Educación de los adultos se centró principalmente en los sectores obrero y campesino y su tarea ya no solo consistía en alfabetizarlos sino en proporcionarles herramientas que les permitieran acceder a nuevas fuentes de trabajo y con ello mejorar sus condiciones de vida. De igual forma se buscaba concientizar al adulto para defender sus derechos como ciudadano y luchar contra la opresión de la que había sido víctima por parte de la burguesía.

¹³³ Loyo, Engracia, “Educación de la comunidad, tarea prioritaria 1920-1934” en *Historia de la alfabetización y de la educación de adultos en México*, p. 416.

Para que el proyecto de educación para adultos del gobierno cardenista estuviera a tono con la Educación Socialista fue necesario establecer los roles que cumplirían el maestro y el alumno. Por una parte, al maestro se le instaba a “servir a la colectividad como única forma de dignificación personal.”¹³⁴ es decir, debía tener vocación de servicio hacia la sociedad en la que jugaba un papel elemental. Por otra parte, a los alumnos, obreros y campesinos, se les hacía ver que “todos los males que aquejaban al trabajador derivaban de su ignorancia, que era a la vez causa de su explotación, de la sumisión de su clase y de que la sociedad estuviera en manos de un grupo minoritario.”¹³⁵

Con respecto a los instrumentos y métodos de enseñanza que se utilizaron en la educación de los adultos durante el cardenismo, Loyo indica que se recurrió al empleo de carteles cuyo contenido debería ser visible hasta la parte más lejana del salón de clase, deberían contener frases cortas, letras o palabras que mediante la repetición debían ser aprendidas. Dicho método se utilizó para la enseñanza de la lectoescritura, que consistían en la repetición y memorización de letras, palabras y frases.

Después que el alumno aprendía a deletrear y leer ciertas palabras y frases se pasaba a la lectura de libros de texto; dentro de los cuales se utilizaban: “la serie *vida* de Gabriel Lucio, *Fermín Simiente*, *Lecturas populares* para escuelas urbanas y *Vida Rural* para escuelas rurales.”¹³⁶ Dichos libros de texto eran utilizados en los diferentes centros escolares y de alfabetización destinados a la población adulta, dentro de los cuales se encontraban las escuelas nocturnas para trabajadores en sus diferentes modalidades.

Otra de las políticas del proyecto cardenista en torno a la educación de los adultos fue integrar a los trabajadores a un entorno capitalista, floreciente no solo en México sino también en el mundo. Para ello era necesario que el trabajador fuera consciente de su posición como clase social y el papel que debía cumplir en una sociedad dividida en clases sociales.

¹³⁴ Loyo, Engracia, *Op Cit* p. 418.

¹³⁵ *Ídem*.

¹³⁶ *Íbidem*. p. 424.

Las escuelas nocturnas para adultos tuvieron dos modalidades, a saber, las Escuelas Primarias Nocturnas y las Secundarias Nocturnas para trabajadores. Las escuelas primarias nocturnas comprendían tres actividades: “enseñanzas específicas (programa de enseñanza primaria), instrucción política (adoptando todas las experiencias positivas de las escuelas para obreros que existían en Estados Unidos, Inglaterra y la Unión Soviética) y educación física.”¹³⁷

En las secundarias nocturnas para trabajadores se impartía una educación que se ajustara a las necesidades e intereses de los trabajadores, para de esta manera evitar en la mayor manera posible la deserción y el abandono de los estudiantes, quienes, en la mayoría de los casos, al no encontrar un sentido práctico a las clases que recibían, terminaban por abandonar las aulas. Por lo tanto, el sistema educativo buscaba que los materiales de estudio y los contenidos de la enseñanza de los adultos estuvieran vinculado directamente a su vida laboral y le ayudara a resolver problemas a los que se enfrentaba en su diario vivir.

Los planes de estudios de las secundarias nocturnas para trabajadores incluían materias que les ayudaban a los alumnos a adquirir conocimientos que les permitiesen mejorar su trabajo; así mismo incluía materias que eran impartidas en las secundarias regulares tales como: “Derecho de Clases y Nociones de Economía Social. Sin embargo, excluía Oficios y Educación Física.”¹³⁸ De igual manera, les impartían “Principios de instrucción militar” para enseñarles técnicas elementales de combate a campo abierto, uso de armas, etcétera. Lo anterior respondió, en parte, al contexto internacional debido a que el estallido de una segunda guerra mundial era inminente.

En síntesis, durante el cardenismo la educación de los adultos tuvo connotaciones técnicas. Es decir, ya no se limitaba al plano de la alfabetización, sino que además se les proporcionarían a los alumnos las bases de una educación técnica que les permitiera acceder a nuevas fuentes de empleo, principalmente en el ramo industrial, que les otorgarían la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida.

¹³⁷ Loyo, Engracia, *Op Cit.* p. 433.

¹³⁸ *Ibidem.* p. 435.

La educación de los adultos tuvo un fuerte enfoque ideológico socialista. A través de lecturas y otras estrategias de enseñanza se les concientizaba de la opresión a la que habían estado sujetos por parte de los propietarios de las grandes industrias y se les instaba a luchar por sus derechos como trabajadores. Bajo ese contexto social y educativo mexicano se fundó la institución educativa que constituye el objeto de estudio de esta investigación y que se analiza en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3. LA ESCUELA SECUNDARIA NOCTURNA PARA TRABAJADORES “TIERRA Y LIBERTAD” DE TOLUCA: 1937-1961

La Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” se encuentra ubicada actualmente en la avenida Hidalgo esquina con Ignacio López Rayón, en el Centro de la ciudad de Toluca, Estado de México. Fue inaugurada en marzo de 1937 por el entonces presidente de México Lázaro Cárdenas del Río.¹³⁹

3.1. Fundación y primeros años

La referida institución educativa inició formalmente sus labores el 19 de marzo de 1937 bajo el nombre de *Academia Nocturna para Obreros “Tierra y Libertad”*. No obstante, la correspondencia emanada y recibida por la institución la refieren como “Escuela Nocturna Para Obreros Tierra y Libertad”; y Escuela Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad,”¹⁴⁰ nombres que serán utilizados a lo largo de este capítulo.



IMAGEN 4. Escudo de la Academia Tierra y Libertad

Tomada de: Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT),
ramo 10, serie 1, caja 31, años 1936-1945, f. 120.

¹³⁹Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1937, f. 120.

¹⁴⁰Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie1, caja 31, año 1937, f. 120.

La citada Academia Nocturna fue creada por iniciativa de los profesores Alfonso Badillo Santoyo y Rodolfo G. Sánchez, y bajo el cargo del Departamento de Educación Obrera. Uno de los objetivos de tal Departamento era: “formar en los obreros un criterio revolucionario, atender a su educación básica y media y allanar el camino para la educación superior. El Departamento creó escuelas primarias y secundarias nocturnas en la Ciudad de México y en los Estados”¹⁴¹. En sus inicios, la Academia “Tierra y Libertad” estuvo ubicada en “La Casa del Agrarista”, en el portal Constitución 2, del centro de la misma ciudad, lugar donde permaneció por más de diez años.



IMAGEN 5. *Fotografía del profesor Alfonso Badillo Santoyo*

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

¹⁴¹Tanck, de Estrada Dorothy (Coord.), *Historia Mínima Ilustrada: La Educación en México*, p. 277.

El fundador, Alfonso Badillo Santoyo nació en la ciudad de Guanajuato el 25 de marzo de 1912, sin embargo, durante su infancia sus padres se mudaron a vivir a Toluca, Estado de México. Se graduó como profesor en la Escuela Normal No. 1 de Toluca.

En marzo de 1937, el Profesor Alfonso Badillo en colaboración con el Prof. Alfonso Sánchez, Ing. Rosendo de la Peña, Dr. Efraín Machado, Lic. Ignacio Varón Campos, Prof. Fernando Ramírez, Lic. Enrique González Vargas y el Lic. José Luis Ezeta, fundaron la Academia Nocturna Para Obreros Tierra y Libertad.

3.1.1. Instalaciones y comunidad escolar

En sus primeros años, la Academia Nocturna “Tierra y Libertad” estaba constituida por un Consejo Técnico Escolar, una sociedad de alumnos y el conjunto de “amigos de la academia”. A su vez, el Consejo Técnico Escolar estaba conformado por cuatro secretarios, encargados de la buena marcha de la academia, así como de los trámites de correspondencia con direcciones educativas, autoridades y agrupaciones obreras y campesinas.¹⁴²

Lo anterior concuerda en parte con las disposiciones oficiales de organización escolar que se implementaron en la Educación Secundaria durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, que estipulaban que: “Respecto a la organización de cada escuela, se estableciera en cada plantel un consejo consultivo conformado por el director, tres profesores de planta, tres de asignatura, un alumno de cada grado y un representante de la sociedad de padres de familia.”¹⁴³

La sociedad de alumnos estaba organizada por estudiantes de la misma academia bajo el nombre de “Sociedad izquierdista de alumnos de la Escuela Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad”, regida bajo la orientación del citado Consejo Técnico Escolar.¹⁴⁴

¹⁴² Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1936-1945, f. 123.

¹⁴³ Zorrilla, Margarita, “La Educación Secundaria en México: al filo de su reforma”, en: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en la Educación*, p. 5.

¹⁴⁴ Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1937, f. 123.



IMAGEN 6. *Fotografía del grupo 6° año grupo A de primaria.*

Año: 1938

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

Durante los primeros años de su funcionamiento, la Academia impartía clases de los niveles primaria y secundaria. Sus planes y programas de estudio tenían un enfoque socialista, dado el contexto educativo del país en ese periodo, y estaban dirigidos a la población obrera de Toluca a quien se le ofrecía la oportunidad de culminar sus estudios primarios truncos, o bien, estudiar la Educación Secundaria, misma que les permitiría obtener una mejor posición laboral y salarial.

Como ya se mencionó, las clases se llevaban a cabo en “La Casa del Agrarista”, ubicada en el portal Constitución 2 del centro de Toluca, en la cual acondicionaron provisionalmente 8 salones con un total de 25 papeleras (butacas). Aunque en los primeros meses de clase no contaban con electricidad, los directivos realizaron una gestión al Ayuntamiento de Toluca para la instalación de la misma. De tal modo que en octubre del mismo año se resolvió el problema¹⁴⁵.

¹⁴⁵Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie1, caja 31, año 1936-1945, S/N F.



IMAGEN 7. Fotografía del grupo B de 1er. año de secundaria.

Año: 1938

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

El edificio de “La Casa del Agrarista” había tenido una historia anterior a la fundación de la Academia. En la década de 1830, José María González Arratia, miembro distinguido de la sociedad toluqueña de mediados del siglo XIX, inició una serie de proyectos que darían paso a la construcción del Centro Histórico de Toluca. Entre ellos se destacan la construcción del teatro *Coliseo Viejo*, que después pasó a ser la Biblioteca Pública del Estado de México; y la construcción de la primera etapa de los portales.¹⁴⁶

González Arratia otorgó una concesión para que algunas familias prominentes construyeran al interior de los portales; una de ellas fue la familia Padilla, quien edificó el inmueble donde en 1937 se instalaría la Academia Nocturna Tierra y Libertad. A fines del siglo XIX, la propiedad pasó a manos del señor Pedro Checa,

¹⁴⁶Véase Peñaloza, García Inocente, “José María González Arratia. Primer director del Instituto Literario en Toluca y partidario de la Independencia Nacional”, en *La Colmena*, núm. 65-66, enero-junio 2010 pp. 156-160.

un español radicado en Toluca quien remodeló el inmueble para el establecimiento de un hotel.¹⁴⁷

Finalmente, durante el gobierno estatal de Wenceslao Labra, el edificio pasó a ser “La Casa del Agrarista”, un lugar donde se otorgaba albergue a los campesinos foráneos que viajaban a Toluca para arreglar asuntos relacionados con sus tierras y otros asuntos de índole agrícola, a fin de evitar que se alojaran en los mesones del jardín Morelos y las instalaciones del antiguo mercado, como normalmente ocurría.¹⁴⁸ Fue durante el gobierno de Labra cuando se fundó la Academia Nocturna Tierra y Libertad.



IMAGEN 8. *Fotografía de los portales de Toluca*

Año: década de 1930, no se especifica el año

Recuperada de: <https://www.tolucaacultural.com/los-portales-toluca-por-arratia/>
El 19 de mayo del 2018 a las 15:00 hrs.

Las instalaciones de “La Casa del Agrarista” estaban organizadas en la siguiente manera: en la fachada había un zaguán de madera; al lado se encontraba una tienda de libros usados, propiedad de un señor español en donde los alumnos compraban los libros para sus clases. Cruzando el Zaguán se encontraba el primer patio; a la izquierda un gran salón dividido provisionalmente en secciones donde se realizaban las clases de Primaria.

¹⁴⁷Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 5

¹⁴⁸Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 5

A la izquierda estaban las oficinas administrativas. Detrás de un muro de adobe se encontraba un segundo patio donde se encontraban las instalaciones de “La Casa del Agrarista”. Finalmente, existía otro salón amplio seccionado rústicamente donde se efectuaban las clases de Secundaria. Frente a dicho salón había un pequeño patio donde se realizaban toda clase de espectáculos, kermeses, eventos de box en el que participaban los alumnos y se llevaban a cabo las clases de Instrucción Militar.¹⁴⁹

Algunos de los objetivos de la Academia “Tierra y Libertad” eran: fomentar espíritu de clase, conciencia del deber y del derecho y el alejamiento de los alumnos de los antros y vicios. Las clases eran impartidas por un total de seis señoritas estudiantes normalistas y dos profesores de educación primaria, en un horario de 18:30 a 21:00 hrs. El alumnado estaba conformado por trabajadores, principalmente obreros, comerciantes, zapateros, carpinteros, albañiles y sirvientes, quienes acudían a clases después de concluir con sus labores.¹⁵⁰

Su plan de estudios inicial estaba conformado de dos partes: la instrucción física y la instrucción académica. Por un lado, el aspecto físico tendía a la realización de actividades físicas y deportivas, y por otro lado, en el aspecto académico se impartían las siguientes materias:

- Enseñanza de lectura y escritura
- Lengua Nacional
- Historia Patria
- Aritmética
- Geometría
- Geografía del Edo. y Patria
- Conocimiento de la naturaleza (Botánica, Zoología, Física y Química)
- Anatomía, Fisiología e Higiene
- Dibujo del natural, de copia y geométrico

¹⁴⁹Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 20.

¹⁵⁰ Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), serie 1, caja 39, exp. 5, años 1947-1953, f. 244.

- Práctica de pequeñas industrias.
- Música revolucionaria
- Inglés y Francés
- Principios de Instrucción Militar
- Elementos de Sociología Marxista.¹⁵¹

Como se puede observar, el mapa curricular de la Academia Nocturna “Tierra y Libertad” coincidía con el proyecto educativo del gobierno Cardenista, expuesto en el capítulo dos, que tuvo una fuerte carga ideológica socialista y que estaba orientado, en primer lugar, a concientizar al trabajador obrero sobre la opresión de la que era objeto, y en segundo lugar, proporcionarle herramientas que les permitiesen adquirir habilidades para desempeñarse mejor en su trabajo del ramo industrial. Por tal motivo el mapa curricular de la Academia contenía materias como: Elementos de Sociología Marxista; Dibujo del natural, de copia y geométrico; y Práctica de pequeñas industrias.

Por consiguiente, se impartían periódicamente conferencias sobre: Historia del movimiento obrero nacional; beneficios adquiridos por la dotación de ejidos; garantías y derechos de los ciudadanos mexicanos; campañas antialcohólicas y de higiene; cursos de Economía, Política y Sociología.¹⁵²

Así mismo, dado que el contexto internacional apuntaba a una inminente segunda guerra mundial, los planes de estudio de la Educación Básica o Elemental mexicana incluían materias orientadas a impartir principios de instrucción militar. De ahí que el mapa curricular de la Academia Nocturna “Tierra y Libertad” tuviera en su lista una materia de tal naturaleza.

¹⁵¹Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1936-1945, f. 194.

¹⁵²Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1936-1945, f. 194.



IMAGEN 9. *Fotografía de un grupo de la secundaria en clase de Química*

Año: 1940

Tomada de: Archivo de la secundaria Tierra y Libertad, caja 1.

El sostenimiento económico de la Academia, así como de su plantilla de profesores era financiado tanto por el Gobierno del Estado de México como por el Gobierno Municipal de Toluca y el Departamento de Educación obrera, según los informes de dicha institución. Por otro lado, los alumnos realizaban actividades culturales y de esparcimiento para recaudar fondos. El sueldo de los profesores variaba según las clases que impartían, oscilando entre los 15 y 25 pesos mensuales, mientras que el director ganaba alrededor de 50 pesos mensuales.¹⁵³

La Academia contaba con un Himno Institucional propio, que era cantado en las principales ceremonias cívicas realizadas en la escuela:

¹⁵³Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1936-1945, f. 158

Himno Institucional Tierra y Libertad

CORO

Soy obrero creador de una vida,
Más humana, más bella y mejor:
Proletario que en lucha reñida
Por mi patria seré el vencedor

ESTROFA I

Cincelar en la gleba insumisa
Una estrella de rojo esplendor,
Es pendón, es arenga, es divisa
De esta Escuela de fibra y valor

Compañero en Serdán y Zapata,
Del cuartel la parcela y taller
Ven conmigo a erigir una estatua
A la unión, el amor y el saber

CORO

Soy obrero creador de una vida,
Más humana, más bella y mejor:
Proletario que en lucha reñida
Por mi patria seré el vencedor

ESTROFA II

Madre buena y fecunda es la
Tierra y Libertad
¡Es perínclito ideal!
¡Es la voz que levanta la Escuela

Entonando su coro triunfal!

Soy obrero, soldado, de abajo,
Que a mi clase sabré liberar
Y por eso después del trabajo
A las aulas acudo a estudiar

CORO

Soy obrero, creador de una vida,
Más humana, más bella y mejor:
Proletario que en lucha reñida
Por mi patria seré el vencedor.

Autores:

Prof. Rubén Balbuena E.

Prof. Fernando A. Ramírez Ponce¹⁵⁴

Del Himno Institucional “Tierra y Libertad” se pueden rescatar los siguientes puntos. En primer lugar, el obrero manifiesta tener conciencia de clase. En segundo lugar, el obrero es consciente de que únicamente asistiendo a la escuela podrá adquirir las herramientas que le permitan liberar a los suyos de la explotación laboral. En tercer lugar, el obrero manifiesta poseer cierto sentido de identidad nacional.

¹⁵⁴Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 39, exp. 6, años 1947-1953, S/N F.

3.1.2. Matricula de alumnos

Cada fin de cursos, la Academia rendía un informe de actividades al gobierno municipal de Toluca y al Departamento de Educación Obrera. En su primer informe, con fecha del 27 de agosto de 1937, se dio a conocer que contaba con una matrícula de 223 alumnos, de los cuales el 80% eran hombres y el 20% mujeres; con un promedio de asistencia diaria de 125 alumnos. La mayoría del alumnado era originario y vecino de Toluca, Estado de México. Así mismo se informó que, entre sus instalaciones, contaban con un gimnasio, un ring de boxeo, y una cancha de basquetbol.¹⁵⁵

3.1.3. Plantilla de profesores

Con base en los informes emitidos por la institución en cuestión, a continuación se presenta un cuadro con la plantilla de profesores que laboró a partir de la fundación de la academia y durante los primeros años, especificando su puesto y su salario mensual.

EDUCACIÓN PRIMARIA		
NOMBRE	CARGO	SUELDO
Magdalena Ortega Valero	Primer año, grupo A	20.00 pesos
Andrea Orozco y Berra	Primer año, grupo B	20.00 pesos
Esperanza Nava Escamilla	Segundo año	20.00 pesos
Eva Acacio Vilchis	Tercer año	20.00 pesos
Carmen Mancilla Enríquez	Cuarto año	20.00 pesos
Alfonso Estrada Valero	Pequeñas Industrias	15.00 pesos
Agustín Ávila Garduño	Música Revolucionaria	15.00 pesos

EDUCACIÓN SECUNDARIA		
NOMBRE	CARGO	SUELDO
Alfonso Badillo Santoyo	Director escolar	50.00 pesos
Rodolfo Sánchez García	Prefecto	35.00 pesos
Rodolfo Sánchez García	Dibujo natural, de copia y	

¹⁵⁵Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, año 1936-1945, f. 134.

	geométrico	
Celia Reyes Gómez	Inglés o Francés	22.50 pesos
Enrique González Vargas	Sociología Marxista	22.50 pesos
Saúl Jaimes Martínez	Aritmética y Geometría	22.50 pesos
Fernando Ramírez Ponce	Instrucción Militar	25.00 pesos
Agustín Ávila Garduño	Música Revolucionaria	15.00 pesos
Josefina Millán Castañeda	Conocimiento de la naturaleza	22.50 pesos
Alfonso Estrada Valero	Pequeñas Industrias	15.00 pesos
Faustino Arciniega Morales	Lengua Nacional	22.50 pesos
Elvira Chávez Campoamor	Geografía del Edo. Y Patria	22.50 pesos
Rubén Balbuena Enríquez	Historia Patria	20.00 pesos
Bernarda Hernández	Anatomía, Fisiología e Higiene	22.50 pesos

TABLA 2. *Nómina de profesores de la Academia Tierra y Libertad*

Tomada de: Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31, años 1936-1945, fs. 134-135.

3.4. Evolución

En febrero de 1938, el presidente de la República, Gral. Lázaro Cárdenas creó, en colaboración con el Departamento de Educación Obrera 26 escuelas secundarias por cooperación en todo el país, entre las que se incluyó la Escuela Secundaria Nocturna Para Trabajadores Tierra y Libertad.¹⁵⁶ Dado que la Academia “Tierra y Libertad” realizaba sus labores en instalaciones que no fueron construidas para tal propósito, constantemente solicitaba al gobierno municipal de Toluca que le fuera otorgado un espacio más acorde a sus actividades escolares. Por ejemplo, en 1944, el Director escolar Alfonso Badillo gestionó un permiso para utilizar las inmediaciones de la parte alta del Mercado 16 de septiembre como salones de clase; permiso que fue negado por el municipio.¹⁵⁷ Cabe señalar que las instalaciones del referido mercado fueron construidas hacia la tercera década del siglo XX y permaneció ahí hasta la década de 1970. Posteriormente los locatarios



IMAGEN 9. Fotografía de la fachada del antiguo mercado 16 de septiembre de Toluca

Año: 1943

Recuperada de: <http://www.edomexinforma.com/2015/08/cosmovitral-jardin-botanico/>
El 30 de noviembre del 2018, a las 13:00 hrs.

¹⁵⁶Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 9

¹⁵⁷Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, caja 31, serie 1, exp. 5, años 1936-1945, f. 30-31.

del mercado fueron reubicados y el local pasó a ser lo que hoy se conoce como el jardín botánico *Cosmovitral*.

Durante la década de 1950, La Academia “Tierra y Libertad” se mudó a las instalaciones de la Escuela Lázaro Cárdenas, ubicada en lo que ahora es la Avenida Hidalgo, lugar donde permaneció hasta la entrega de su propio edificio.¹⁵⁸

En 1958 durante las campañas electorales, el Licenciado Adolfo López Mateos, candidato a la presidencia de México, se comprometió con la comunidad de la Academia “Tierra y Libertad” para construirle un edificio propio.¹⁵⁹

3.2.1. El gobierno de Adolfo López Mateos

Adolfo López Mateos nació en Atizapán de Zaragoza, Estado de México, el 26 de mayo de 1909. Fue presidente de México del 1 de diciembre de 1958 al 30 de noviembre de 1964.¹⁶⁰ El régimen presidencial de López Mateos tuvo marcados contrastes; se declaró de extrema izquierda dentro de la Constitución y durante su gestión fueron encarcelados y asesinados líderes políticos de la oposición y algunos críticos de su gobierno.

No obstante, el referido mandatario consideró necesario otorgar al estado mexicano una fachada democrática y con ello dar cauce a las expresiones de inconformidad cada vez mayores. Por eso, a través de una reforma constitucional, concedió a los partidos políticos de oposición registrados algunas curules en la Cámara de diputados.

Con la referida reforma, se logró que a pesar de que el partido político dominante continuara ganando todos los procesos electorales, algunas voces opositoras se empezaban a dar a conocer en el Congreso. A partir de entonces, se empezó a debilitar paulatinamente el régimen presidencial mexicano.

En el aspecto diplomático, el gobierno de López Mateos se abrió al plano internacional. El presidente viajó a distintos países para promover a México y

¹⁵⁸Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 25.

¹⁵⁹Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 10

¹⁶⁰ Rosas, Alejandro y José Manuel Villalpando, *Los presidentes de México*, p. 210.

granjearle un reconocimiento internacional. Algunas personalidades extranjeras, como la reina Juliana de Holanda, el primer ministro de la India, el presidente de Francia y presidente de Estados Unidos visitaron México.

México se abría al mundo y, según el historiador Alejandro Rosas (*et al*), el primer efecto de este reconocimiento fue que el presidente Adolfo López Mateos consiguió que la ciudad de México fuera designada la sede de los juegos olímpicos que habrían de celebrarse en 1968.¹⁶¹

El gobierno de López Mateos tuvo un acercamiento considerable con el gobierno del presidente estadounidense, John F. Kennedy, lo que contribuyó a suavizar las siempre tirantes relaciones entre México y Estados Unidos. Tras una serie de diálogos y negociaciones entre ambos países, el gobierno norteamericano aceptó devolver a México el territorio de El Chamizal, del que se había apropiado por un cambio natural del curso fronterizo del río Bravo.

En el aspecto económico, por un lado, se implementó el modelo llamado *Desarrollo estabilizador*, que consistió en buscar la estabilidad económica, manteniéndola libre de obstáculos como la inflación, para lograr un desarrollo económico continuo.¹⁶² Por otro lado, se compraron los activos de las empresas de nacionalidad belga y estadounidense dedicadas a la generación y suministro de electricidad y así se nacionalizó la industria eléctrica.

En el aspecto de obras públicas, se inauguraron las instalaciones del Centro Médico con unidades de cancerología, neumonía y ginecología, en la ciudad de México.

En el plano educativo, se designó a Jaime Torres Bodet como Secretario de Educación Pública y se crearon instituciones para la difusión de la cultura mexicana, tales como el Museo Nacional de Antropología, en el entonces Distrito

¹⁶¹ Rosas, Alejandro y José Manuel Villalpando, *Op Cit.* p. 212.

¹⁶² Rosas, Alejandro y José Manuel Villalpando, *Op Cit.* p. 211.

Federal, el Museo Nacional del Virreinato en Tepozotlán, Estado de México, y se llevó a cabo una restauración de la zona arqueológica de Teotihuacán.¹⁶³

Al iniciar el periodo presidencial de Adolfo López Mateos, la población mexicana estaba creciendo en grandes proporciones y, de acuerdo con la historiadora Cecilia Greaves, el analfabetismo ascendía a 37.8%. La deserción escolar en las instituciones de educación primaria era muy grande y los planes de estudio se consideraban inadecuados a las necesidades reales del país, toda vez que no existía un modelo educativo uniforme.¹⁶⁴

Dadas las condiciones educativas anteriormente descritas, el gobierno de Adolfo López Mateos, consideró necesario tomar medidas contundentes. No obstante, primero había que realizar un análisis minucioso para determinar las principales necesidades y elaborar un plan de acción. Se creó una comisión para tal fin, y se encontró que pocos niños lograban concluir la primaria. Además, las escuelas aún eran insuficientes tanto en el medio urbano como en el rural.

Con base en lo anterior, y para contrarrestar dichas deficiencias, el 1 de diciembre de 1959, el presidente aprobó el Plan de Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria, mejor conocido como el plan de once años. El proyecto consistía en: “aumentar en todas partes las oportunidades de inscripción para quienes nunca hubieran ingresado a la escuela y establecer sucesivamente los grados más altos de educación, de tal forma que en un lapso de once años hubiera escuelas suficientes para todos los niños mexicanos.”¹⁶⁵

El plan de once años se puso en marcha siendo dos las tareas principales a realizar; por una parte, la preparación masiva de maestros y por otra parte, la multiplicación de escuelas.

A tono con el plan de once años, se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos para que “todos los niños de México tuvieran acceso a la lectura, al

¹⁶³ *Íbidem.* p. 213.

¹⁶⁴ Greaves, Cecilia, “Un nuevo sesgo. 1958-1964”, en *Historia de la alfabetización y de la educación de los adultos en México*, p. 547.

¹⁶⁵ Greaves, Cecilia, *Op Cit*, p. 548.

conocimiento y al pensamiento universal. Con esta medida, además de hacer plena la gratuidad de la enseñanza, se pretendía homogeneizar los contenidos de la educación elemental”¹⁶⁶

Con respecto a la Educación para adultos, se continuaron las campañas en pro de la erradicación del analfabetismo. Se creó la Dirección General de Alfabetización y Educación Extraescolar, dependiente de la Secretaría de Educación Pública para tal fin. Las campañas de alfabetización se realizaban en escuelas y centros de alfabetización en los que, además de la enseñanza de lectura y escritura, se impartían conocimientos básicos de cultura, salubridad e higiene, economía doméstica, actividades agropecuarias y recreación.¹⁶⁷

Junto con los centros de alfabetización, se crearon los centros de educación extraescolar que ofrecían servicios de alfabetización, salas de lectura y talleres para hombres y mujeres. Los programas se elaboraban con base en las necesidades particulares de cada población y había dos turnos: matutino y vespertino. Las actividades realizadas en el turno matutino eran distintas a las del vespertino.¹⁶⁸

Además de la lucha contra el analfabetismo, la educación para adultos en el gobierno de Adolfo López Mateos se orientó a la capacitación para el trabajo. Las condiciones sociales y económicas del país exigían capacitar a quienes hubieran terminado la educación elemental para que pudieran incorporarse al campo laboral. Por lo tanto, en 1963, surgió el Plan Nacional de Capacitación para el Trabajo, orientado hacia las dos principales fuentes de empleo de aquellos años: el sector agrícola y el sector industrial.¹⁶⁹

La tarea de capacitar para el campo laboral, se realizó en centros escolares llamados Centros de capacitación para el trabajo, los cuales se establecían en zonas de gran demanda. La Historiadora Cecilia Greaves señala que los referidos centros escolares eran de dos tipos: el primero de adiestramiento a jóvenes de 14

¹⁶⁶ Rosas, Alejandro y José Manuel Villalpando, *Op Cit.* p. 214.

¹⁶⁷ Greaves, Cecilia, *Op Cit.*, p. 552.

¹⁶⁸ *Ibidem.* p. 553.

¹⁶⁹ Greaves, Cecilia, *Op Cit.*, p. 555.

a 20 años y el segundo de capacitación a personas de 21 a 40 años. En todos los centros se impartían talleres de herrería, soldadura, hojalatería, carpintería y conservación de maquinaria agrícola, dependiendo de las condiciones socioeconómicas de cada población.¹⁷⁰

El presidente López Mateos sentía un fuerte arraigo hacia el Estado de México, de donde era originario. El profesor Inocente Peñaloza señala que sus visitas oficiales y no oficiales a Toluca y Valle de Bravo fueron frecuentes. Dado el contexto social del país durante el referido periodo presidencial, la ciudad de Toluca experimentaba un crecimiento poblacional y con ello una reestructuración en la planeación urbana.

Las acciones de Adolfo López Mateos en Toluca, Estado de México, estuvieron orientadas principalmente al plano educativo. Durante su gestión se inauguró la Escuela Preparatoria de Toluca y el edificio de la Facultad de Medicina. En colaboración con el gobernador del Estado, Gustavo Baz Prada, se realizó la donación de 30 hectáreas del cerro de Coatepec a favor de la Universidad Autónoma del Estado de México, donde, en 1964, se inauguró la Ciudad Universitaria de Toluca.¹⁷¹

Otras obras que se realizaron en la ciudad de Toluca durante el gobierno de López Mateos son: la actual Clínica 221 de Ginecología y Obstetricia del IMSS, el Hospital Civil “Adolfo López Mateos”, y la construcción de canchas deportivas y edificios escolares al sur de la ciudad donde antes estuvo el campo aéreo.¹⁷²

Durante el periodo presidencial del Licenciado Adolfo López Mateos, la ciudad de Toluca se encontraba en un proceso continuo de industrialización, principalmente del ramo cervecero, harinero, tabaquero y manufactura de alimentos procesados. Tan solo como un ejemplo de ello, en 1961 se abrió la planta industrial de la empresa Nestlé en Toluca. Además, el entonces gobernador del Estado de México, Gustavo Baz Prada, explicó en su cuarto informe de gobierno efectuado

¹⁷⁰ *Ídem.*

¹⁷¹ Peñaloza, García Inocente, *Toluca en la vida de Adolfo López Mateos*, p. 42.

¹⁷² *Íbidem*, p. 39.

en ese mismo año que en el territorio mexiquense se establecieron 78 nuevas industrias, con una inversión de doscientos treinta y siete millones de pesos. Así mismo indicó que la inversión de capital de la industria concesionada constó de cuatrocientos sesenta y dos millones de pesos.¹⁷³

Por lo tanto, dado el crecimiento industrial que experimentaba la ciudad de Toluca surgió la demanda de mano de obra calificada traducida en técnicos capacitados para su empleabilidad en el sector industrial. Las empresas comenzaron a gestionar al gobierno del Estado de México la creación de escuelas de capacitación de técnicos debido al auge de la industria; escuelas donde: “se capaciten los jóvenes toluqueños para que las nuevas empresas que se establezcan en lo futuro en Toluca encuentren personal competente”.¹⁷⁴

Por lo anterior, la Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” necesitaba urgentemente la adquisición de unas instalaciones donde pudieran llevar a cabo adecuadamente su labor de formar personal competente que, como ya se explicó, el mercado laboral estaba demandando en ese momento.

3.2.2. Adquisición de nuevas instalaciones

En ese contexto social, económico y educativo nacional, estatal y municipal, se iniciaron las gestiones pertinentes para la adquisición de un terreno y la construcción del inmueble que llegaría a ser el plantel de la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad. El terreno fue donado por el Gobernador del Estado de México, Gustavo Baz Prada; la construcción del local inició a principios de 1960 y se concluyó al año siguiente. En agosto de 1961 la comunidad escolar “Tierra y Libertad” recibió un comunicado en el que se le autorizaba tomar posesión del inmueble.¹⁷⁵

¹⁷³ Lara, Castell Alfredo (Dir.) “Resumen del cuarto informe de gobierno”, en *El Heraldo de Toluca*, vol. VIII, núm. 3289, martes 5 de septiembre de 1961, p. 9.

¹⁷⁴ Lara, Castell Alfredo (Dir.) “Solicitan una escuela de capacitación de técnicos. Lo exige el auge de la industria”, en *El Heraldo de Toluca*, vol. VIII, núm. 3289, martes 5 de septiembre de 1961, p. 3.

¹⁷⁵ Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 15.

El documento fue emitido por el Arquitecto Enrique M. Vergara, el director del proyecto de construcción, fechado el 25 de agosto de 1961, iba dirigido al Prof. Alfonso Badillo, director escolar y a la letra decía lo siguiente:

“Me permito comunicar a usted que no hay inconveniente por parte de este organismo, para que las escuelas a su cargo procedan a la ocupación inmediata del nuevo edificio que se les ha construido.”¹⁷⁶

La inauguración del plantel se realizó el 4 de septiembre de 1961, a ella acudió el Lic. Adolfo López Mateos, presidente de la República, quien hizo entrega oficial de las instalaciones; junto con Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación Pública y el Dr. Gustavo Baz Prada, Gobernador del Estado de México.¹⁷⁷



IMAGEN 10. Portada del periódico institucional Tierra y Libertad anunciando la inauguración de su nuevo edificio

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

¹⁷⁶Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 20.

¹⁷⁷Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 17.

Al terminar la ceremonia de inauguración, el presidente López Mateos permaneció alrededor de 2 horas con la comunidad escolar, realizó un recorrido por las instalaciones y mantuvo conversaciones con los directivos, algunos profesores y alumnos de la institución educativa. Los alumnos marcharon alrededor del patio cívico de la escuela manera de acto simbólico.¹⁷⁸



IMAGEN 11. *Fotografía del Presidente López Mateos, el Secretario Torres Bodet y el profesor Badillo recorriendo las instalaciones del nuevo plantel*

Año: 1961

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

¹⁷⁸Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1, f. 30



IMAGEN 12. *Fotografía de la comunidad escolar durante la entrega del edificio*

Año: 1961

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

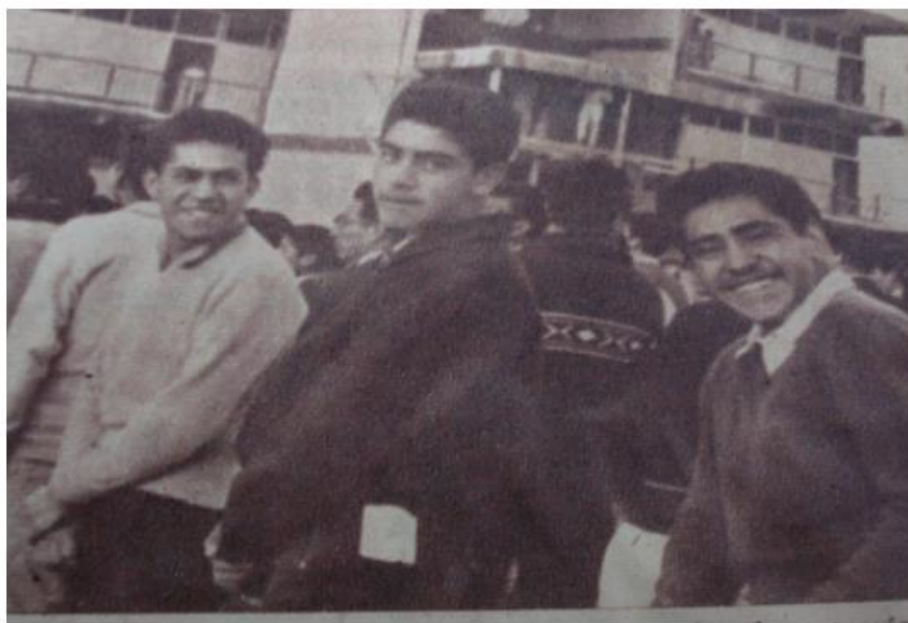


IMAGEN 13. *Fotografía de la comunidad escolar durante la entrega del edificio*

Año: 1961

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.



IMAGEN 14. *Fotografía de la comunidad escolar durante la entrega del edificio*

Año: 1961

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.



IMAGEN 15. *Fotografía de la develación de la placa conmemorativa durante el evento de inauguración*

Año: 1961

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

A la ceremonia de fin de cursos de la primera generación egresada de las nuevas aulas de la institución en 1964, asistió el Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet, quien hizo entrega de los certificados de Secundaria a los alumnos egresados.¹⁷⁹



IMAGEN 16. Fotografía del Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet entregando certificados de estudio en ceremonia de egreso

Año: 1964.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

La inauguración del nuevo plantel escolar se dio a conocer en los principales diarios de la ciudad. Al respecto, *El Sol de Toluca* informó que en la creación del plantel se invirtió un total de dos millones doscientos noventa mil pesos. Así mismo detalló que el edificio escolar contaba con un edificio de 90 metros de longitud con 20 aulas, tres laboratorios para Física, Química y Biología, salones de mecanografía, artes plásticas, labores y economía domésticas, salón de maestros, oficina para la sociedad de alumnos, cuatro canchas de basquetbol y voleibol, teatro al aire libre con camerinos, un equipo de sonido e iluminación para juegos y funciones nocturnas y amplios jardines.

Además, detalló que el plantel se entregó con un conjunto de oficinas completas destinadas a la administración con un servicio médico- psicopedagógico anexo,

¹⁷⁹Archivo de la Secundaria "Tierra y Libertad" (ASTL), Caja 1, f. 30.

sistema central de sonido y un pórtico de acceso; un auditorio con capacidad para 510 personas; una biblioteca; una cafetería; talleres de artes plásticas, encuadernación, conservación de productos alimenticios, electricidad y carpintería.¹⁸⁰

A partir de contar con una casa de estudios propia, la comunidad de la referida institución siguió efectuando labores en pro de la educación de los trabajadores, cuyas actividades no solamente se han limitado al aula, sino que se han extendido a espacios inter escolares, teniendo una notoria participación en desfiles cívicos, deportivos y militares. A continuación, se muestran algunas fotografías que dan fe de ello.



IMAGEN 17. *Fotografía de alumnos de la institución participando en un desfile cívico con un carro alegórico*

Año: 1966.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

¹⁸⁰ García, Valseca José, “Se hizo realidad un anhelo largamente acariciado: “Tierra y Libertad” cuenta con un edificio propio”, en *El Sol de Toluca*, jueves 7 de septiembre de 1961, p. 3
Proporcionado por: Biblioteca Pública Central del Estado de México.



IMAGEN 18. *Fotografía de alumnos de la institución participando en un desfile cívico con un carro alegórico*

Año: 1966.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.



IMAGEN 19. *Fotografía de alumnos de la institución participando en un evento ciclista*

Año: 1967.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.



IMAGEN 20. *Fotografía de alumnos y profesores de la institución recibiendo trofeos deportivos*

Año: 1967.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.



IMAGEN 21. *Fotografía de alumnos en el salón de clases esperando que llegue el profesor de la siguiente materia*

Año: 1970.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.



IMAGEN 22. *Fotografía de alumnos de la institución participando en un evento cívico*

Año: 1972.

Tomada de: Archivo de la Secundaria Tierra y Libertad (ASTL), caja 1.

Con la adquisición de un edificio propio se marcó un parteaguas en la historia de la Escuela Secundaria Nocturna Para Trabajadores Tierra y Libertad. En primer lugar, algunos años después, se desconoce exactamente cuándo, desapareció la primaria y únicamente se impartían clases de Secundaria. En segundo lugar, se creó la Escuela Secundaria Técnica matutina, abierta únicamente a estudiantes en edad escolar. A partir de entonces, en la mañana funcionaba la Secundaria Técnica y por la tarde funcionaba la Secundaria Nocturna; en la actualidad, ambas instituciones continúan compartiendo el mismo local.

En tercer lugar, a partir de 1960 se realizaron en México grandes cambios en materia educativa, afectando con ello el funcionamiento de las Secundarias Nocturnas.¹⁸¹ Es por ello que se ha decidido detener esta investigación en el año 1961, bajo el criterio de que a partir de ese año la historia de la institución tomaría

¹⁸¹ Información obtenida de una conversación con el actual director de la Secundaria, el Doctor Luis Armando Gómez Reynoso, efectuada el 25 de abril del 2018.

nuevos rumbos, lo cual constituye un objeto de estudio para la realización de otras investigaciones.

Sin embargo, es necesario incluir en esta investigación el breve testimonio de una persona que cursó sus estudios en la Secundaria Nocturna “Tierra y Libertad” en los años 70, debido a que tal aporte permite mostrar tan solo un ejemplo pertinente de cómo dicha institución educativa ha satisfecho las necesidades educativas de la población toluqueña en años más recientes.

La información se obtuvo a partir de una entrevista informal con la enfermera Yolanda Villa Martínez, originaria y vecina de la ciudad de Toluca, quien realizó sus estudios de Secundaria en los años de 1972 a 1975. Durante la conversación describió brevemente las necesidades propias y de sus compañeros, cómo organizaban su tiempo laboral y qué actividades realizaban para de esta manera poder concluir su educación secundaria.

De acuerdo a su testimonio, las clases se realizaban de lunes a viernes en un horario de 5 de la tarde a 9 de la noche. Ella vivía a 3 calles de la escuela, no obstante, la mayoría de sus compañeros provenían de algunas colonias de la misma ciudad, sobre todo aquellas colindantes con las fábricas, así como de las comunidades vecinas de Santa Cruz Azcapotzaltongo, Santiago Miltepec y San Andrés Cuexcontitlán.

Ella tenía 16 años de edad y era casada y ama de casa. Sus compañeros rondaban entre los 19 y los 30 años de edad y eran obreros y empleadas domésticas, principalmente. La matrícula estudiantil estaba conformada por más hombres que mujeres, quienes por la mañana asistían a sus jornadas laborales y por la tarde acudían a la escuela.

Entre las materias que recuerda que les eran impartidas son: Español, Matemáticas, Historia, Biología, Química, Física y Taller. Los talleres eran impartidos según el sexo, y los alumnos tenían que escoger uno entre las opciones disponibles. Por un lado, los hombres tenían que escoger entre Herrería,

Plomería y Trabajo Industrial. Por otro lado, las mujeres escogían entre Mecanografía, bordado y Corte y Confección. Ella cursaba mecanografía.

La enfermera Villa relató que no todos sus compañeros terminaron junto con ella los estudios. Las principales razones por las que éstos desertaron son: reprobación, problemas económicos, embarazos, falta de interés, exceso de trabajo laboral o doméstico que les impidió asistir a clases regularmente, causando con ello la baja de la matrícula.

La ex alumna comentó que la disciplina escolar no era tan rígida, a comparación del sistema educativo destinado a los jóvenes en edad escolar de esos años. No obstante, para que los trabajadores obtuvieran permiso de salir más temprano de sus empleos, necesitaban presentar ante sus patrones una constancia de estudios expedida por la escuela. Dicha constancia era denegada si los trabajadores faltaban mucho a clases injustificadamente.

Finalmente, la enfermera comentó que para ella y todos sus compañeros era prácticamente un reto poder concluir los estudios, dado que tenían que organizar su tiempo a fin de repartirlo entre sus actividades laborales, sus estudios, sus responsabilidades en casa y la familia. Situación que no era fácil para ninguno de ellos y que en muchas ocasiones originó la baja definitiva de algunos.¹⁸²

¹⁸²Información obtenida de una conversación con la Enfermera Yolanda Villa Martínez, ex alumna de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad, efectuada en Toluca, México, el 19 de abril del 2018.



IMAGEN 23. *Fotografía de grupo de alumnos de la generación 1972-1975*

Año 1975

Proporcionada por: ex alumna Yolanda Villa Martínez

3.3. Situación actual de la institución

Es significativo describir en términos generales en esta investigación, en qué situación se encuentra actualmente la Secundaria Nocturna Tierra y Libertad, ya que ello permite mostrar de qué manera una institución fundada hace poco más de 80 años sigue satisfaciendo una demanda educativa que, debido a los nuevos paradigmas educativos centrados en dotar a los estudiantes de competencias que les permitan interactuar en un mundo globalizado, así como la implementación en la educación de las tecnologías de la información y la comunicación, supone nuevos retos.

De acuerdo con el testimonio del Director Escolar, el Dr. Luis Armando Gómez Reynoso, la Secundaria Nocturna “Tierra y Libertad” imparte clases de lunes a viernes de 2 de la tarde a 8:30 de la noche. Actualmente, la matrícula de estudiantes está compuesta mayoritariamente por jóvenes en edad escolar; fenómeno que ha ocurrido a partir de la década de 1990.

No obstante, la escuela aún emite convocatorias destinadas a aquellos trabajadores que no hayan concluido la Secundaria en tiempo y forma. Por lo

tanto, recientemente todos los años se inscriben estudiantes que tienen entre 16 y 20 años, pero que ya no son obreros o trabajadores industriales, más bien trabajan en el comercio informal, o son meseros en establecimientos de comida económica.



IMAGEN 24. Anuncio publicitario de la Secundaria Tierra y Libertad

Año 2016

Tomada por: José Alonso Rea Razo

A partir de la adquisición del edificio que actualmente ocupan, se creó la Escuela Secundaria Técnica Tierra y Libertad, una institución matutina, ubicada en el mismo edificio. A pesar de que ambas escuelas comparten el mismo local, cada una cuenta con una entidad legal propia. Además, la propiedad oficial del inmueble pertenece únicamente a la Secundaria Nocturna.

A partir de la adquisición del actual edificio, cada año la comunidad escolar realiza una ceremonia cívica y una serie de actividades artísticas y culturales para conmemorar el aniversario de la escuela.¹⁸³

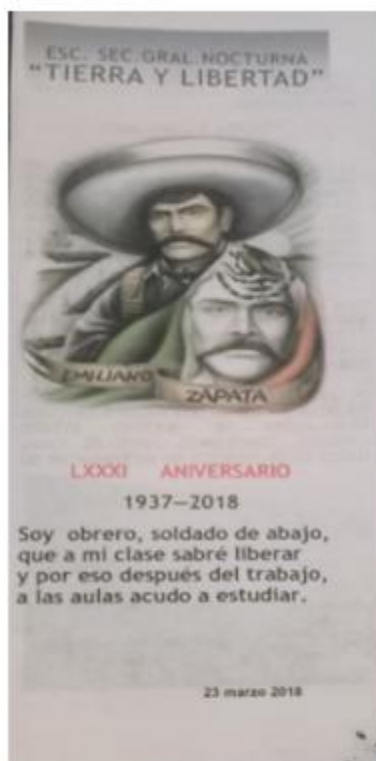


IMAGEN 25. Portada del folleto alusivo al LXXXI aniversario de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad

Tomada por: José Alonso Rea Razo

El folleto fue proporcionado por el Director Escolar, Mtro. Luis Armando Gómez Reynoso

¹⁸³ Información obtenida de una conversación con el actual director de la Secundaria, el Doctor Luis Armando Gómez Reynoso, efectuada el 25 de abril del 2018.



IMAGEN 26. Fachada actual de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad

Año 2016

Tomada por: José Alonso Rea Razo



IMAGEN 27. Fachada actual de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad

Año 2016

Tomada por: José Alonso Rea Razo

A lo largo de la Historia de la Educación en México se han implementado diversas modalidades de educación para adultos. La Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” constituye tan solo un ejemplo pertinente de ello. Esta investigación espera haber contribuido a las muchas aportaciones que se han hecho en este campo del conocimiento histórico.

CONCLUSIONES

La Historia de la Educación de los adultos en México, abarca una amplia gama de temáticas de estudio. De acuerdo con la interpretación que el Historiador haga de las fuentes disponibles siempre surgirán modelos educativos, paradigmas, procesos e instituciones educativas cuyo análisis signifique la realización de nuevas investigaciones, siempre con hipótesis y conclusiones similares o distintas entre sí.

En esta investigación se realizó una descripción de la función social de las diferentes instituciones educativas y las modalidades de Educación para adultos que se implementaron en México en el periodo comprendido entre el porfiriato y el cardenismo. Lo anterior responde al primer objetivo específico planteado al inicio de la presente investigación y confirma que éste si se cumplió.

Al respecto se encontró que, durante el porfiriato, el propósito general de la Educación para adultos fue, por un lado, proporcionar la instrucción elemental a aquellas personas que no la hubiesen podido realizar en edad escolar. Por otro lado, se les enseñaban oficios manuales que les permitían ganarse la vida.

Durante el porfiriato se implementaron dos modalidades de educación para adultos: las escuelas suplementarias y las escuelas complementarias. La Educación para adultos se efectuó con la ayuda de silabarios y otros métodos tales como *La Cartilla de San Miguel*, el *Método Mantilla*, y el *Método Rébsamen*, principalmente.

Uno de los principales hallazgos encontrados en el referido periodo, es que los materiales de estudio destinados a la Educación de los adultos fueron prácticamente los mismos que los utilizados en la Educación infantil. En consecuencia, por un lado, hubo una gran deserción escolar por parte de los adultos y por otro lado no se abarcó todo el territorio nacional.

Durante el movimiento armado de la Revolución Mexicana, la educación tuvo connotaciones patrióticas; a través de ella se buscaba inyectar patriotismo y fomentar la unidad nacional tan necesaria en esos momentos. La educación de los

adultos giró en torno a la alfabetización, en un primer momento, y a la capacitación de obreros después. Al respecto, la Instrucción Rudimentaria fue la principal vertiente, con resultados positivos y negativos que se vieron reflejados en el informe de gobierno del presidente Venustiano Carranza.

En dicho periodo, se encontró que los profesores encargados de alfabetizar a la población adulta no contaban con la preparación académica necesaria para tal labor. Muy pocos eran egresados de Escuelas Normales. Con respecto a la Educación de los obreros, se estipuló que la enseñanza impartida debía ser práctica, es decir, los conocimientos adquiridos debían tener una aplicación inmediata, ya que de lo contrario dichos conocimientos se volverían inútiles.

La Educación de los obreros se llevaba a cabo mediante escuelas nocturnas, situadas en las fábricas o alrededor de ellas. En algunas ocasiones, los intereses de gobernantes locales e incluso de los dueños de las industrias se veían afectados. Por lo tanto, entorpecían la Educación de los obreros o no colaboraban con ella.

Durante los gobiernos posrevolucionarios, la educación de los adultos tuvo connotaciones misioneras y estuvo enfocada en la alfabetización, y en algunos casos, la castellanización de la población adulta. El objetivo principal de la Educación de los adultos fue la unificación nacional para combatir los estragos de la lucha armada de 1910.

Durante el cardenismo, la educación de los adultos pasó de la simple alfabetización a la impartición de una Educación técnica, que les permitiría acceder a nuevas fuentes de empleo, principalmente en el ramo industrial. Dicha Educación se impartió en escuelas nocturnas, principalmente Primarias y Secundarias para Trabajadores, que les permitían realizar sus actividades laborales en el día, y por la tarde-noche acudir a clases. Dichas escuelas tuvieron un enfoque socialista, acorde al modelo educativo implantado por el presidente de la República, Lázaro Cárdenas.

A partir de 1930, México experimentó el inicio de un proceso de industrialización que con los años se fue masificando. Por lo tanto, se tuvo la necesidad de mano de obra calificada. La Educación para adultos estuvo orientada, en parte, a desempeñar tal labor.

En el tercer capítulo de la presente investigación se analizó el caso de la Escuela Secundaria Nocturna para Trabajadores “Tierra y Libertad” de 1937 a 1961, con lo cual se cumplió el objetivo general de la investigación y el segundo objetivo específico. Con esto también se respondió a la segunda pregunta secundaria que guio el trabajo.

Con base en las fuentes escritas encontradas en el Archivo Histórico Municipal de Toluca y en el Archivo de la Escuela Tierra y Libertad, se encontró que la institución en cuestión, se creó en 1937 por iniciativa de profesores que tuvieron un acercamiento considerable con el presidente de México, Lázaro Cárdenas del Río.

Como se analizó en el capítulo tres, los planes de estudio de la referida escuela tuvieron un enfoque socialista, con base en las políticas educativas del gobierno de Lázaro Cárdenas.

A lo largo de la realización del presente trabajo se encontraron varios hallazgos. Al inicio se pensó la Escuela en cuestión, siempre estuvo ubicada en el lugar que actualmente ocupan. No obstante, a través de la interpretación de las fuentes escritas se descubrió que no fue así, sino que desde su fundación estuvo ubicada en diferentes espacios, y que la adquisición del local que actualmente tienen se realizó más de veinte años después de la creación de la escuela.

La referida escuela ha vivido dos momentos claves en su historia, el primero de ellos su creación, en 1937 y el segundo la adquisición de un local propio, en 1961. Ambos sucesos realizados por el presidente de México en turno, lo que pone de relieve las amistades y conexiones políticas de sus fundadores. En el transcurso de ambos años, no hubo grandes cambios en el proceso educativo efectuado en la institución, salvo por el cambio en los planes de estudio de la Educación

Secundaria implementados durante el gobierno de Adolfo López Mateos, a tono con el Plan de Once Años. La matrícula de alumnos continuó siendo integrada por el sector obrero de la ciudad.

De igual manera, se encontró que la Escuela “Tierra y Libertad” ha respondido positivamente a la demanda educativa que con los años ha tenido la ciudad de Toluca. En el capítulo tres se describió el testimonio de una ex alumna que muestra tan solo un ejemplo de ello. Con esto se demuestra que la segunda pregunta secundaria del trabajo ha sido respondida.

En años recientes, la Secundaria Nocturna “Tierra y Libertad” ha continuado con su labor educativa en pro de los trabajadores de la ciudad. No obstante, a raíz de los últimos cambios en los paradigmas educativos, ha tenido que amoldar su oferta educativa, integrando a su matrícula estudiantil a jóvenes en edad escolar y transformando su misión.

La Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad, a lo largo de su evolución, según la periodización que sigue esta investigación, ha modificado su oferta educativa para adaptarla a las políticas educativas del gobierno mexicano vigente en cada momento clave de la institución. Así pues, durante su creación en 1937, sus planes y programas de estudio tuvieron una fuerte carga socialista, muy a tono con el modelo educativo implementado por el presidente de México, Lázaro Cárdenas del Río, como se explicó en el capítulo tres.

Así mismo, en 1961 durante el gobierno de Adolfo López Mateos, el crecimiento industrial que acontecía en México y en la ciudad de Toluca requirió la capacitación de técnicos calificados para su empleabilidad en el sector económico secundario, por lo que además de modificar su oferta educativa, la secundaria “Tierra y Libertad” vio la necesidad de gestionar la construcción de un plantel propio en el que pudiera atender adecuadamente la demanda educativa de esos años.

Finalmente, se encontró que, a partir de la década de 1990, los estudiantes que ingresan a la institución educativa en cuestión, han dejado de ser trabajadores

industriales y se han integrado adolescentes en edad de Educación Secundaria, o bien, jóvenes comerciantes y pequeños emprendedores que necesitan concluir la Educación Secundaria.

El referido cambio en la matrícula estudiantil obedece a varios factores. El principal de ellos descansa en las exigencias sociales, educativas y laborales impuestas a partir de esos años y extendidas hasta la actualidad. Debido al contexto social y económico característico de una sociedad globalizada, ha surgido la demanda de trabajadores que cuenten con certificados de estudio de Secundaria y Preparatoria, principalmente, además de otras competencias laborales que involucren el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, el trabajo en equipo y la innovación de proyectos. Por el contrario, en el Cardenismo y hasta 1961, año en el que finaliza el análisis del objeto de estudio, se requerían técnicos capacitados que respondieran a un mercado laboral industrial.

Por lo tanto, se puede concluir que, en virtud de las nuevas exigencias del mercado laboral, han cambiado los planes de estudio de la Educación Secundaria en México y por ende, la matrícula estudiantil de la Secundaria “Tierra y Libertad” se ha modificado acorde a ello. Así pues, con lo anteriormente descrito se demuestra que el supuesto de investigación que se propuso en este trabajo, a saber, que la referida institución educativa adoptó sus planes y programas de estudio con base en las políticas educativas del gobierno mexicano en turno, de acuerdo a la periodización que se maneja en esta investigación, se demostró satisfactoriamente.

Un segundo factor que ha contribuido al cambio en la matrícula de estudiantes de la Secundaria “Tierra y Libertad” estriba en la existencia actual de otras modalidades de educación para adultos, entre ellas el INEA, cuyos alcances son mayores que la Educación Nocturna. Un tercer factor lo podemos encontrar en el hecho de que, en México, se ha modificado el concepto de Educación Básica, que se extendió hasta el bachillerato o preparatoria. Por lo tanto, han surgido nuevas formas relativamente más simplificadas de obtener un certificado de Secundaria,

tales como la Educación Abierta, la Educación en línea, o la certificación mediante un examen CENEVAL. De tal modo que la educación nocturna ha sido, en cierta forma, desplazada.

Derivado de lo anterior, una posible línea de investigación, entre otras, que se desprende del presente trabajo es: el surgimiento de modalidades de Educación para adultos que han superado a las antiguas escuelas nocturnas y que incluso supone la capacitación de personal docente que cuente con la preparación adecuada para efectuar tal labor.

Como conclusión personal, debo decir que la realización de esta investigación supuso varios obstáculos a superar, el más significativo tuvo que ver con la localización de las fuentes de consulta, tanto secundarias como primarias. En el caso de las primeras, me encontré con el hecho de que los diferentes investigadores de Historia de la Educación de adultos en México que consulté, han escrito sobre las diferentes modalidades que se han implementado en el transcurso de la Historia de México, pero de manera general y no sobre un caso particular de alguna modalidad. Por lo anterior, esta investigación sufrió modificaciones en torno al tema principal a estudiar.

En el caso de las fuentes primarias, si bien proporcionaron los elementos suficientes para analizar un objeto de estudio específico, en este caso la Secundaria Nocturna Tierra y Libertad, en un referido periodo de años, considero que las mismas no dieron cabida a realizar un seguimiento continuo del proceso educativo efectuado en la institución en cuestión.

No obstante, lo anteriormente descrito concuerda con la formación académica recibida a lo largo de la Licenciatura en Historia, que me dotó de elementos para la realización de esta investigación, dado que, finalmente, son los escollos con los que tiene que tratar el historiador en su quehacer.

ÍNDICE DE IMÁGENES Y TABLAS

	PÁGINA
IMAGEN 1. <i>Cartilla o método de San Miguel</i>	34
IMAGEN 2. <i>Método Mantilla</i>	35
IMAGEN 3. <i>Método Rébsamen</i>	36
IMAGEN 4. <i>Escudo de la Academia Tierra y Libertad</i>	58
IMAGEN 5. <i>Fotografía del profesor Alfonso Badillo Santoyo</i>	59
IMAGEN 6. <i>Fotografía del grupo 6° año grupo A de primaria</i>	61
IMAGEN 7. <i>Fotografía del grupo B de 1er. Año de secundaria</i>	62
IMAGEN 8. <i>Fotografía de los portales de Toluca</i>	63
IMAGEN 9. <i>Fotografía de un grupo de la secundaria en clase de Química</i>	66
IMAGEN 10. <i>Portada del periódico institucional “Tierra y Libertad” anunciando la inauguración de su nuevo edificio</i>	78
IMAGEN 11. <i>Fotografía del presidente López Mateos, el secretario Torres Bodet y el Profesor Badillo recorriendo las instalaciones del nuevo plantel</i>	79
IMAGEN 12. <i>Fotografía de la comunidad escolar durante la entrega del edificio</i>	80
IMAGEN 13. <i>Fotografía de la comunidad escolar durante la entrega del edificio</i>	80
IMAGEN 14. <i>Fotografía de la comunidad escolar durante la entrega del edificio</i>	81
IMAGEN 15. <i>Fotografía de la develación de la placa conmemorativa durante el evento de inauguración}</i>	81
IMAGEN 16. <i>Fotografía del Secretario de Educación Pública, Jaime Torres Bodet entregando certificados de estudio en ceremonia de egreso</i>	82
IMAGEN 17. <i>Fotografía de alumnos de la institución participando en un desfile cívico con un carro alegórico</i>	83
IMAGEN 18. <i>Fotografía de alumnos de la institución participando en un desfile cívico con un carro alegórico</i>	84
IMAGEN 19. <i>Fotografía de alumnos de la institución participando en un evento ciclista</i>	84
IMAGEN 20. <i>Fotografía de alumnos y profesores de la institución recibiendo trofeos deportivos</i>	85
IMAGEN 21. <i>Fotografía de alumnos en el salón de clases esperando que llegue</i>	85

el profesor de la siguiente materia

IMAGEN 22. <i>Fotografía de alumnos de la institución participando en un evento cívico</i>	86
IMAGEN 23. <i>Fotografía de grupo de alumnos de la generación 1972-1975</i>	89
IMAGEN 24. <i>Anuncio publicitario de la Secundaria Tierra y Libertad</i>	90
IMAGEN 25. <i>Portada del folleto alusivo al LXXXI aniversario de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad</i>	91
IMAGEN 26. <i>Fachada actual de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad</i>	92
IMAGEN 27. <i>Fachada actual de la Secundaria Nocturna para Trabajadores Tierra y Libertad</i>	92
TABLA 1. <i>Cuadro comparativo de escuelas suplementarias y complementarias</i>	32
TABLA 2. <i>Nómina de profesores de la Academia Tierra y Libertad</i>	70

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

- Bazant, Milada, *Historia de la educación durante el Porfiriato*, México, El Colegio de México, 1993, 297 pp.
- Carranza, Palacios José Antonio y Roger Díaz de Cossío, *La lucha por la educación de los adultos*, México, D.F., Editorial Limusa, 2000, 134 pp.
- Castillo, Tapia Salvador, *Sembradoras del saber*, Toluca, México, SEIEM, 2010, 182 pp.
- Guichot, Reina Virginia, “Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales”, en *Revista Latinoamericana de estudios educativos*, Vol. 2, núm. 1, enero-junio 2006, p. 11-51.
- Jiménez, Moreno Wigberto (et. al), *Historia de México*, México D.F., Editorial E.C.L.A.L.S.A, 1987, 573 pp.
- Meneses, Morales Ernesto, *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*, México, Universidad Iberoamericana, 1998, 794 pp.
- Peñaloza, García Inocente, “José María González Arratia. Primer director del Instituto Literario en Toluca y partidario de la Independencia Nacional”, en *La Colmena*, núm. 65-66, enero-junio 2010 pp. 156-160.
- Peñaloza, García Inocente, *Toluca en la vida de Adolfo López Mateos*, Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2000, 73 pp.
- Rosas, Alejandro, y José Manuel Villalpando, *Los presidentes de México*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2001, 278 pp.
- San Román, Vázquez Ángel, y Carmen Christlieb Ibarrola (Coords), *Historia de la alfabetización y la educación de adultos en México*, México, El Colegio de México, Tomo II, 1994, 465 pp.
- Tanck, de Estrada Dorothy (Coord.), *Historia Mínima Ilustrada: La Educación en México*, México, D.F., El Colegio de México, 2010, 261 pp.

MESOGRAFÍA

- Galván, Luz Elena, *Diccionario de Historia de la Educación en México*
Disponible en:
http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/terminos/index_ter.htm
Consultado el 12 de marzo del 2016, a las 10:25 hrs. Y el 5 de abril del 2016, a las 12:07 hrs.
- León, Aníbal, “Qué es la educación” en *EDUCERE La Revista Venezolana de Educación*, Venezuela, Universidad de los Andes, vol. 11, núm. 39, octubre-diciembre, 2007, disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35603903>
Consultado el 22 de noviembre del 2015, a las 17:00 hrs.
- Zorrilla, Margarita, “La Educación Secundaria en México: Al filo de la reforma”, en: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, disponible en:
<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Zorrilla.pdf>
Consultado el 5 de noviembre del 2018, a las 13:00 hrs.

FUENTES DE ARCHIVO

- Archivo de la Secundaria “Tierra y Libertad” (ASTL), Caja 1
- Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 31
- Archivo Histórico Municipal de Toluca (AHMT), ramo 10, serie 1, caja 39

TESTIMONIOS ORALES

- Dr. Luis Armando Gómez Reynoso, director escolar, conversación informal realizada en Toluca, México, el 25 de abril del 2018.
- Enfra. Yolanda Villa Martínez, Ex alumna de la Secundaria Nocturna Tierra y Libertad, conversación informal realizada en Toluca, México, el 19 de abril del 2018.

- Mtro. Fernando Chávez Bernabé, ex director escolar, conversación informal realizada en Toluca, México, el 23 de septiembre del 2016.

FUENTES DE HEMEROTECAS

- García, Valseca José (Dir.), *El Sol de Toluca*, jueves 7 de septiembre de 1961, 16 pp.
Encontrado en: Biblioteca Pública Central del Estado de México.